



Santa Biblia



NUEVA TRADUCCIÓN
viviente[™]



HABILITADA PARA
filament

SANTA BIBLIA

NUEVA TRADUCCIÓN

viviente™

NTV Biblia letra gigante



NTV™

Tyndale House Publishers
Carol Stream, Illinois, EE. UU.

Visite Tyndale en internet: BibliasFilament.com, BibliaNTV.com y TyndaleEspañol.com.

Las Biblias habilitadas para Filament y la aplicación «Filament Bible» están protegidas por la patente estadounidense número 10.896.235.

Las introducciones a los libros de la Biblia © 2011 Tyndale House Ministries. Todos los derechos reservados.

Localizador de versículos de Tyndale © 2000, 2024 Tyndale House Ministries. Todos los derechos reservados.

Los mapas en color © 2018, 2019 Tyndale House Ministries. Todos los derechos reservados.

La fotografía de portada del león rey © Vieriu/Adobe Stock. Todos los derechos reservados.

Ilustración del borde de coronas y cruces en la portada café rojizo por Claire M. Groppe © Tyndale House Ministries. Todos los derechos reservados.

Ilustración floral abstracta de la portada de color rosado oro © Twins Design Studio/Adobe Stock. Todos los derechos reservados.

Ilustración del borde de coronas y cruces en la página de presentación por Claire M. Groppe © Tyndale House Ministries. Todos los derechos reservados.

La *Biblia letra gigante* es una edición de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente.

La *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2010 Tyndale House Foundation. Todos los derechos reservados.

Pueden citarse hasta 500 versículos del texto de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, en cualquier formato (escrito, visual, electrónico o de audio), sin el expreso permiso escrito de la editorial, siempre y cuando los versículos citados no representen más del 25 por ciento de la obra en la que son citados, y que no se cite un libro de la Biblia en su totalidad.

Cuando se cite la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, se debe incluir uno de los siguientes párrafos en la página de derechos de autor o en la portada de la obra:

Todo el texto bíblico ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2010 Tyndale House Foundation. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Todo el texto bíblico sin otra indicación ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2010 Tyndale House Foundation. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con «NTV» ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2010 Tyndale House Foundation. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Cuando se citen textos de la NTV en publicaciones gratuitas, tales como boletines de iglesias, órdenes de prestación de servicios, boletines de noticias, transparencias y otras publicaciones por el estilo, no se exige el párrafo completo de derechos reservados, sino las iniciales «NTV», las cuales deben aparecer al final de cada cita.

Para citar más de 500 versículos, más del 25 por ciento de la obra o para otros casos, se deberá solicitar permiso escrito de Tyndale House Publishers. Envíe su solicitud por correo electrónico a permisos@tyndale.com.

La publicación con fines comerciales de cualquier comentario u obra de referencia bíblica en los que se use la Nueva Traducción Viviente necesitará un permiso por escrito para poder usar el texto de la NTV.

Esta Biblia compuesta en fuente *Lucerna*, diseñada por Brian Sooy de Aespire, exclusivamente para Tyndale House Publishers. Todos los derechos reservados.

Tyndale, Nueva Traducción Viviente, NTV y el logotipo y son marcas registradas de Tyndale House Ministries en EE. UU. y son marcas de uso común en otras jurisdicciones en todo el mundo. *Nueva Traducción Viviente* y *NTV* están registradas también en México. *Filament, LeatherLike* y *SentiPiel* son marcas registradas y/o marcas de uso común de Tyndale House Ministries en EE. UU. y en otras jurisdicciones en todo el mundo. Todos los derechos reservados. Ver Tyndale.com para una lista completa de marcas que son propiedad de Tyndale House Ministries.

Para información acerca de descuentos especiales para compras al por mayor, por favor contacte a Tyndale House Publishers a través de espanol@tyndale.com.

ISBN 979-8-4005-1599-6	Tapa dura León
ISBN 979-8-4005-1600-9	Tapa dura León con índice
ISBN 979-8-4005-1601-6	SentiPiel Café rojizo
ISBN 979-8-4005-1602-3	SentiPiel Café rojizo con índice
ISBN 979-8-4005-1603-0	SentiPiel Rosado oro
ISBN 979-8-4005-1604-7	SentiPiel Rosado oro con índice

Impreso en China
Printed in China

33	32	31	30	29	28	27
7	6	5	4	3	2	1

CONTENIDO

Lista alfabética de los libros de la Biblia	A5
¡Bienvenido a su Biblia habilitada para Filament!.....	A7
Nota de los editores	A8

ANTIGUO TESTAMENTO

Génesis (Gn).....	3	Eclesiastés (Ecl).....	1044
Éxodo (Ex).....	90	Cantares (Ct)	1057
Levítico (Lv).....	163	Isaías (Is)	1067
Números (Nm)	215	Jeremías (Jr).....	1176
Deuteronomio (Dt).....	285	Lamentaciones (Lm).....	1278
Josué (Jos).....	345	Ezequiel (Ez)	1290
Jueces (Jc)	386	Daniel (Dn).....	1372
Rut (Rt)	427	Oseas (Os)	1397
1 Samuel (1 Sm)	433	Joel (Jl)	1414
2 Samuel (2 Sm)	484	Amós (Am).....	1421
1 Reyes (1 Re).....	529	Abdías (Ab).....	1435
2 Reyes (2 Re).....	581	Jonás (Jon)	1438
1 Crónicas (1 Cr).....	632	Miqueas (Mi).....	1442
2 Crónicas (2 Cr)	684	Nahúm (Na)	1453
Esdras (Esd).....	743	Habacuc (Ha).....	1458
Nehemías (Ne)	762	Sofonías (So)	1464
Ester (Est)	788	Hageo (Hag).....	1470
Job (Jb)	801	Zacarías (Za)	1473
Salmos (Sal)	855	Malaquías (Ml).....	1489
Proverbios (Pr).....	994		

NUEVO TESTAMENTO

Mateo (Mt)	1497	1 Timoteo (1 Tm)	1864
Marcos (Mc).....	1555	2 Timoteo (2 Tm)	1872
Lucas (Lc)	1592	Tito (Tt).....	1877
Juan (Jn).....	1653	Filemón (Flm).....	1881
Hechos (Hch).....	1697	Hebreos (Hb).....	1883
Romanos (Rm)	1754	Santiago (St).....	1903
1 Corintios (1 Co).....	1781	1 Pedro (1 P).....	1910
2 Corintios (2 Co).....	1806	2 Pedro (2 P).....	1918
Gálatas (Ga)	1822	1 Juan (1 Jn)	1923
Efesios (Ef)	1832	2 Juan (2 Jn)	1930
Filipenses (Flp).....	1841	3 Juan (3 Jn)	1931
Colosenses (Col).....	1848	Judas (Jds).....	1933
1 Tesalonicenses (1 Ts).....	1854	Apocalipsis (Ap)	1936
2 Tesalonicenses (2 Ts).....	1860		
Localizador de versículos de Tyndale	1965		

¿Qué significan los asteriscos (*) en el texto de la NTV?

Los asteriscos (*) que aparecen en el texto bíblico indican que hay una nota textual al pie de página.

LISTA ALFABÉTICA DE LOS LIBROS DE LA BIBLIA

Abdías	1435	Job	801
Amós.....	1421	Joel.....	1414
Apocalipsis	1936	Jonás.....	1438
Cantares	1057	Josué.....	345
Colosenses.....	1848	Juan.....	1653
1 Corintios	1781	1 Juan	1923
2 Corintios	1806	2 Juan	1930
1 Crónicas	632	3 Juan	1931
2 Crónicas	684	Judas.....	1933
Daniel.....	1372	Jueces.....	386
Deuteronomio	285	Lamentaciones	1278
Eclesiastés	1044	Levítico	163
Efesios	1832	Lucas.....	1592
Esdras.....	743	Malaquías	1489
Ester	788	Marcos.....	1555
Éxodo	90	Mateo	1497
Ezequiel.....	1290	Miqueas.....	1442
Filemón.....	1881	Nahúm.....	1453
Filipenses.....	1841	Nehemías.....	762
Gálatas.....	1822	Números.....	215
Génesis	3	Oseas.....	1397
Habacuc.....	1458	1 Pedro.....	1910
Hageo	1470	2 Pedro.....	1918
Hebreos.....	1883	Proverbios	994
Hechos.....	1697	1 Reyes.....	529
Isaías.....	1067	2 Reyes.....	581
Jeremías	1176	Romanos.....	1754

LISTA ALFABÉTICA DE LOS LIBROS DE LA BIBLIA

Rut	427	1 Tesalonicenses.....	1854
Salmos	855	2 Tesalonicenses.....	1860
1 Samuel	433	1 Timoteo	1864
2 Samuel	484	2 Timoteo	1872
Santiago	1903	Tito.....	1877
Sofonías.....	1464	Zacarías.....	1473



filament™

¡Bienvenido a su Biblia habilitada para Filament!

Esta Biblia funciona con la aplicación «Filament Bible», que utiliza su celular o tableta para brindarle contenido devocional y de estudio que transformará su lectura bíblica en una experiencia magnífica y única.

¿Por qué recomendamos usar la aplicación «Filament Bible»?

La aplicación «Filament Bible» ilumina y amplifica cada página de esta Biblia. Con simplemente escanear los números de página habilitados para Filament, podrá acceder instantáneamente a contenido útil y profundo, centrado en el pasaje que está leyendo. Las notas de estudio, los artículos devocionales, los videos, los perfiles, los mapas interactivos y más le permiten aprovechar al máximo su tiempo en la Palabra de Dios.

Cómo comenzar con Filament:

- ① Tome su dispositivo y abra App Store o Google Play.
- ② Busque «Filament Bible» e instale la aplicación.
- ③ Siga las indicaciones para aprender cómo funciona ¡y diviértase explorando!

Para más información acerca de Filament, visite
BibliasFilament.com

NOTA DE LOS EDITORES

La *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente (NTV), es fruto de diez años de trabajo por parte de más de treinta eruditos en las áreas de teología, traducción, estudios lingüísticos, corrección de estilo, corrección de gramática, tipografía y edición. También representa una asociación entre varios ministerios y editoriales como la editorial Tyndale, la Editorial Unilit y la Asociación Luis Palau.

La meta de cualquier tipo de traducción de la Biblia es compartir con los lectores contemporáneos, tan precisamente como sea posible, el significado y el contenido de los textos antiguos en hebreo, arameo y griego. El desafío para nuestros traductores, lingüistas y teólogos fue crear un texto contemporáneo que comunicara el mensaje a los lectores de hoy con la misma claridad, y causara el mismo impacto, que los textos originales comunicaron y causaron a los lectores y oyentes de los tiempos bíblicos. En fin, esta traducción es de fácil lectura y comprensión, y al mismo tiempo comunica con precisión el significado y el contenido de los textos bíblicos originales. La NTV es una traducción ideal para el estudio, para la lectura devocional y para la alabanza.

Creemos que la Nueva Traducción Viviente —que utiliza la erudición más actualizada con un estilo claro y dinámico— comunicará poderosamente la Palabra de Dios a todos los que la lean. Publicamos la NTV pidiendo a Dios en oración que la use para transmitir de una manera impactante su verdad eterna a la iglesia y al mundo.

Los editores

*La introducción a la Nueva Traducción Viviente está disponible en internet:
BibliaNTV.com.*

ANTIGUO TESTAMENTO

Génesis

Como su nombre lo indica, Génesis es el libro de los comienzos. Empieza con la creación del mundo y todo lo que hay en él. Narra el primer matrimonio, el primer pecado, las primeras consecuencias del pecado, y menciona la primera referencia sobre el plan de Dios para redimir a la humanidad. Después de relatar la historia del diluvio y de la torre de Babel, el énfasis cambia hacia la historia del nacimiento de la nación de Israel. Dios llama a Abraham, el patriarca de los israelitas, a dejar su pueblo natal de Ur (ubicado en el actual Irak) y trasladarse a Canaán, tierra que Dios le promete dar a sus descendientes. Luego, el relato se ocupa de los acontecimientos concernientes a Isaac y a Jacob, hijo y nieto de Abraham, respectivamente. Génesis concluye en Egipto con las notables experiencias de José, hijo de Jacob. Generaciones después, el Redentor del mundo finalmente nacería de los descendientes de Abraham.

El relato de la creación

1 En el principio, Dios creó los cielos y la tierra.* ²La tierra no tenía forma y estaba vacía, y la oscuridad cubría las aguas profundas; y el Espíritu de Dios se movía en el aire sobre la superficie de las aguas.

³Entonces Dios dijo: «Que haya luz»; y hubo luz. ⁴Y Dios vio que la luz era buena. Luego separó la luz de la oscuridad. ⁵Dios llamó a la luz «día» y a la oscuridad «noche».

Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el primer día.

⁶Entonces Dios dijo: «Que haya un espacio entre las aguas, para separar las aguas de los cielos de las aguas de la tierra»; ⁷y eso fue lo que sucedió. Dios formó ese

espacio para separar las aguas de la tierra de las aguas de los cielos ⁸y Dios llamó al espacio «cielo».

Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el segundo día.

⁹Entonces Dios dijo: «Que las aguas debajo del cielo se junten en un solo lugar, para que aparezca la tierra seca»; y eso fue lo que sucedió. ¹⁰Dios llamó a lo seco «tierra» y a las aguas «mares». Y Dios vio que esto era bueno. ¹¹Después Dios dijo: «Que de la tierra brote vegetación: toda clase de plantas con semillas y árboles que den frutos con semillas. Estas semillas producirán, a su vez, las mismas clases de plantas y

1:1 O *En el principio, cuando Dios creó los cielos y la tierra...* o *Cuando Dios comenzó a crear los cielos y la tierra...*

árboles de los que provinieron»; y eso fue lo que sucedió. ¹²La tierra produjo vegetación: toda clase de plantas con semillas y árboles que dan frutos con semillas. Las semillas produjeron plantas y árboles de la misma clase. Y Dios vio que esto era bueno.

¹³Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el tercer día.

¹⁴Entonces Dios dijo: «Que aparezcan luces en el cielo para separar el día de la noche; que sean señales para que marquen las estaciones, los días y los años. ¹⁵Que esas luces en el cielo brillen sobre la tierra»; y eso fue lo que sucedió. ¹⁶Dios hizo dos grandes luces: la más grande para que gobernara el día, y la más pequeña para que gobernara la noche. También hizo las estrellas. ¹⁷Dios puso esas luces en el cielo para iluminar la tierra, ¹⁸para que gobernaran el día y la noche, y para separar la luz de la oscuridad. Y Dios vio que esto era bueno.

¹⁹Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el cuarto día.

²⁰Entonces Dios dijo: «Que las aguas se colmen de peces y de otras formas de vida. Que los cielos se llenen de aves de toda clase». ²¹Así que Dios creó

grandes criaturas marinas y todos los seres vivientes que se mueven y se agitan en el agua y aves de todo tipo, cada uno produciendo crías de la misma especie. Y Dios vio que esto era bueno. ²²Entonces Dios los bendijo con las siguientes palabras: «Sean fructíferos y multiplíquense. Que los peces llenen los mares y las aves se multipliquen sobre la tierra».

²³Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el quinto día.

²⁴Entonces Dios dijo: «Que la tierra produzca toda clase de animales, que cada uno produzca crías de la misma especie: animales domésticos, animales pequeños que corran por el suelo y animales salvajes»; y eso fue lo que sucedió. ²⁵Dios hizo toda clase de animales salvajes, animales domésticos y animales pequeños; cada uno con la capacidad de producir crías de la misma especie. Y Dios vio que esto era bueno.

²⁶Entonces Dios dijo: «Hagamos a los seres humanos* a nuestra imagen, para que sean como nosotros. Ellos reinarán sobre los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, todos los animales salvajes de la tierra* y los animales pequeños que corren por el suelo».

²⁷ Así que Dios creó a los seres humanos* a su propia imagen.
A imagen de Dios los creó;
hombre y mujer los creó.

²⁸ Luego Dios los bendijo con las siguientes palabras: «Sean fructíferos y multiplíquense. Llenen la tierra y gobiernen sobre ella. Reinen sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que corren por el suelo».

²⁹ Entonces Dios dijo: «¡Miren! Les he dado todas las plantas con semilla que hay sobre la tierra y todos los árboles frutales para que les sirvan de alimento. ³⁰ Y he dado toda planta verde como alimento para todos los animales salvajes, para las aves del cielo y para los animales pequeños que corren por el suelo, es decir, para todo lo que tiene vida»; y eso fue lo que sucedió.

³¹ Entonces Dios miró todo lo que había hecho, ¡y vio que era muy bueno!

Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el sexto día.

2 Así quedó terminada la creación de los cielos y de la tierra, y de todo lo que hay en ellos. ² Cuando llegó el séptimo día, Dios ya había terminado su obra de creación, y descansó*

de toda su labor. ³ Dios bendijo el séptimo día y lo declaró santo, porque ese fue el día en que descansó de toda su obra de creación.

⁴ Este es el relato de la creación de los cielos y la tierra.

El hombre y la mujer en el Edén

Cuando el SEÑOR Dios hizo la tierra y los cielos, ⁵ no crecían en ella plantas salvajes ni grano porque el SEÑOR Dios aún no había enviado lluvia para regar la tierra, ni había personas que la cultivaran. ⁶ En cambio, del suelo brotaban manantiales que regaban* toda la tierra. ⁷ Luego el SEÑOR Dios formó al hombre del polvo de la tierra. Sopló aliento de vida en la nariz del hombre, y el hombre se convirtió en un ser viviente.

⁸ Después, el SEÑOR Dios plantó un huerto en Edén, en el oriente, y allí puso al hombre que había formado. ⁹ El SEÑOR Dios hizo que crecieran del suelo toda clase de árboles: árboles hermosos y que daban frutos deliciosos. En medio del huerto puso el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

¹⁰ Un río salía de la tierra del Edén que regaba el huerto y después se dividía en cuatro ramales. ¹¹ El primero, llamado Pisón, rodeaba toda la tierra de Havila, donde hay oro. ¹² El oro de esa tierra es excepcionalmente puro; también se encuentran allí resinas aromáticas y piedras de ónice. ¹³ El

1:27 O *al hombre*; en hebreo dice *ha-adán*. 2:2 O *cesó*; también en 2:3. 2:6 O *del suelo subía neblina que regaba*.

segundo, llamado Gihón, rodeaba toda la tierra de Cus. ¹⁴El tercero, llamado Tigris, corría al oriente de la tierra de Asiria. El cuarto se llama Éufrates.

¹⁵El SEÑOR Dios puso al hombre en el jardín de Edén para que se ocupara de él y lo custodiara; ¹⁶pero el SEÑOR Dios le advirtió: «Puedes comer libremente del fruto de cualquier árbol del huerto, ¹⁷excepto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Si comes de su fruto, sin duda morirás».

¹⁸Después, el SEÑOR Dios dijo: «No es bueno que el hombre esté solo. Haré una ayuda ideal para él».

¹⁹Entonces el SEÑOR Dios formó de la tierra todos los animales salvajes y todas las aves del cielo. Los puso frente al hombre* para ver cómo los llamaría, y el hombre escogió un nombre para cada uno de ellos. ²⁰Puso nombre a todos los animales domésticos, a todas las aves del cielo y a todos los animales salvajes; pero aún no había una ayuda ideal para él.

²¹Entonces el SEÑOR Dios hizo que el hombre cayera en un profundo sueño. Mientras el hombre dormía, el SEÑOR Dios le sacó una de sus costillas* y cerró la abertura. ²²Entonces el SEÑOR Dios hizo de la costilla a una mujer, y la presentó al hombre.

²³«¡Al fin! —exclamó el hombre—.

¡Esta es hueso de mis huesos
y carne de mi carne!

Ella será llamada “mujer”*
porque fue tomada del hombre».

²⁴Esto explica por qué el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa, y los dos se convierten en uno solo.

²⁵Ahora bien, el hombre y su esposa estaban desnudos, pero no sentían vergüenza.

El hombre y la mujer pecan

3 La serpiente era el más astuto de todos los animales salvajes que el SEÑOR Dios había hecho. Cierta día le preguntó a la mujer:

—¿De veras Dios les dijo que no deben comer del fruto de ninguno de los árboles del huerto?

²—Claro que podemos comer del fruto de los árboles del huerto —contestó la mujer—. ³Es solo del fruto del árbol que está en medio del huerto del que no se nos permite comer. Dios dijo: “No deben comerlo, ni siquiera tocarlo; si lo hacen, morirán”.

⁴—¡No morirán! —respondió la serpiente a la mujer—. ⁵Dios sabe que, en cuanto coman del fruto, se les abrirán los ojos y serán como Dios, con el conocimiento del bien y del mal.

⁶La mujer quedó convencida. Vio que el árbol era hermoso y su fruto parecía delicioso, y quiso la sabiduría que le daría. Así que tomó del fruto y lo comió. Después le dio un poco a su esposo que estaba con ella, y él también comió. ⁷En ese momento, se

les abrieron los ojos, y de pronto sintieron vergüenza por su desnudez. Entonces cosieron hojas de higuera para cubrirse.

⁸Cuando soplabla la brisa fresca de la tarde, el hombre* y su esposa oyeron al SEÑOR Dios caminando por el huerto. Así que se escondieron del SEÑOR Dios entre los árboles. ⁹Entonces el SEÑOR Dios llamó al hombre:

—¿Dónde estás?

¹⁰El hombre contestó:

—Te oí caminando por el huerto, así que me escondí. Tuve miedo porque estaba desnudo.

¹¹—¿Quién te dijo que estabas desnudo? —le preguntó el SEÑOR Dios—. ¿Acaso has comido del fruto del árbol que te ordené que no comieras?

¹²El hombre contestó:

—La mujer que tú me diste fue quien me dio del fruto, y yo lo comí.

¹³Entonces el SEÑOR Dios le preguntó a la mujer:

—¿Qué has hecho?

—La serpiente me engañó —contestó ella—. Por eso comí.

¹⁴Entonces el SEÑOR Dios le dijo a la serpiente:

«Por lo que has hecho, eres maldita
más que todos los animales,
tanto domésticos como salvajes.

Andarás sobre tu vientre,
arrastrándote por el polvo
durante toda tu vida.

¹⁵ Y pondré hostilidad entre tú y la mujer,
y entre tu descendencia y la descendencia de ella.
Su descendiente te golpeará la cabeza,
y tú le golpearás* el talón».

¹⁶ Luego le dijo a la mujer:

«Haré más agudo el dolor de tu embarazo,
y con dolor darás a luz.
Y desearás controlar a tu marido,
pero él gobernará sobre ti*».

¹⁷ Y al hombre le dijo:

«Dado que hiciste caso a tu esposa y comiste del fruto del árbol
del que te ordené que no comieras,
la tierra es maldita por tu culpa.
Toda tu vida lucharás para poder vivir de ella.

¹⁸ Te producirá espinos y cardos,
aunque comerás de sus granos.

¹⁹ Con el sudor de tu frente obtendrás alimento para comer
hasta que vuelvas a la tierra de la que fuiste formado.
Pues fuiste hecho del polvo,
y al polvo volverás».

El paraíso perdido: el juicio de Dios

²⁰ Después, el hombre —Adán— le puso a su esposa el nombre Eva,

porque ella sería la madre de todos los que viven.* ²¹Y el SEÑOR Dios hizo ropa de pieles de animales para Adán y su esposa.

²²Luego el SEÑOR Dios dijo: «Miren, los seres humanos* se han vuelto como nosotros, con conocimiento del bien y del mal. ¿Y qué ocurrirá si toman el fruto del árbol de la vida y lo comen? ¡Entonces vivirán para siempre!». ²³Así que el SEÑOR Dios los expulsó del jardín de Edén y envió a Adán a cultivar la tierra de la cual él había sido formado. ²⁴Después de expulsarlos, el SEÑOR Dios puso querubines poderosos al oriente del jardín de Edén; y colocó una espada de fuego ardiente —que destellaba al moverse de un lado a otro— a fin de custodiar el camino hacia el árbol de la vida.

Caín y Abel

4 Ahora bien, Adán* tuvo relaciones sexuales con su esposa, Eva, y ella quedó embarazada. Cuando dio a luz a Caín, dijo: «¡Con la ayuda del SEÑOR, he tenido* un varón!». ²Tiempo después, dio a luz al hermano de Caín y le puso por nombre Abel.

Cuando crecieron, Abel se hizo pastor de ovejas, mientras que Caín se dedicó a cultivar la tierra. ³Al llegar el tiempo de la cosecha, Caín presentó algunos de sus cultivos

como ofrenda para el SEÑOR. ⁴Abel también presentó una ofrenda: las mejores partes de algunos de los corderos que eran primeras crías de su rebaño. El SEÑOR aceptó a Abel y a su ofrenda, ⁵pero no aceptó a Caín ni a su ofrenda. Esto hizo que Caín se enojara mucho, y se veía decaído.

⁶«¿Por qué estás tan enojado? —preguntó el SEÑOR a Caín—. ¿Por qué te ves tan decaído? ⁷Serás aceptado si haces lo correcto, pero si te niegas a hacer lo correcto, entonces, ¡ten cuidado! El pecado está a la puerta, al acecho y ansioso por controlarte; pero tú debes dominarlo y ser su amo».

⁸Cierto día Caín dijo a su hermano: «Salgamos al campo»*. Mientras estaban en el campo, Caín atacó a su hermano Abel y lo mató.

⁹Luego el SEÑOR le preguntó a Caín:

—¿Dónde está tu hermano? ¿Dónde está Abel?

—No lo sé —contestó Caín—. ¿Acaso soy yo el guardián de mi hermano?

¹⁰Pero el SEÑOR le dijo:

—¿Qué has hecho? ¡Escucha! ¡La sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra! ¹¹Ahora eres maldito y serás expulsado de la tierra que se ha tragado la sangre de tu hermano. ¹²La tierra ya no te dará buenas cosechas, ¡por mucho que

3:20 *Eva* suena como un término hebreo que significa «dar vida». 3:22 *O el hombre*; en hebreo dice *ha-adán*. 4:1a *O el hombre*; también en 4:25. 4:1b *O he producido o he adquirido*. *Caín* suena como un término hebreo que puede significar tanto «producir» como «adquirir». 4:8 Así aparece en el Pentateuco Samaritano, en la versión griega, en la siríaca y en la Vulgata Latina; en el texto masorético falta *Salgamos al campo*.

la trabajes! De ahora en adelante, serás un vagabundo sin hogar sobre la tierra.

¹³Caín respondió al SEÑOR:

—¡Mi castigo* es demasiado grande para soportarlo! ¹⁴Me has expulsado de la tierra y de tu presencia; me has hecho un vagabundo sin hogar. ¡Cualquiera que me encuentre me matará!

¹⁵El SEÑOR respondió:

—No, porque yo castigaré siete veces a cualquiera que te mate.

Entonces el SEÑOR le puso una marca a Caín como advertencia para cualquiera que intentara matarlo.

¹⁶Luego, Caín salió de la presencia del SEÑOR y se estableció en la tierra de Nod,* al oriente de Edén.

Descendientes de Caín

¹⁷Caín tuvo relaciones sexuales con su esposa, y ella quedó embarazada y dio a luz a Enoc. Luego Caín fundó una ciudad, que llevaba el nombre de su hijo Enoc. ¹⁸Enoc tuvo un hijo llamado Irad, Irad fue el padre de* Mehujael. Mehujael fue el padre de Metusael, Metusael fue el padre de Lamec.

¹⁹Lamec se casó con dos mujeres. La primera se llamaba Ada y la segunda, Zila. ²⁰Ada dio a luz a Jabal, quien fue el primero de los que crían animales y viven en carpas. ²¹El nombre de su hermano fue Jubal, el primero de todos los que tocan el arpa y la flauta. ²²La otra esposa de

Lamec, Zila, dio a luz un hijo llamado Tubal-caín, el cual se hizo experto en forjar herramientas de bronce y de hierro. Tubal-caín tuvo una hermana llamada Naama. ²³Cierto día Lamec dijo a sus esposas:

«Ada y Zila, oigan mi voz;
escúchenme, esposas de
Lamec.

Maté a un hombre que me
atacó,
a un joven que me hirió.

²⁴ Si se castiga siete veces a quien
mate a Caín,
¡el que me mate a mí será
castigado setenta y siete
veces!».

Nacimiento de Set

²⁵Adán volvió a tener relaciones sexuales con su esposa, y ella dio a luz otro hijo, al cual llamó Set,* porque dijo: «Dios me ha concedido otro hijo en lugar de Abel, a quien Caín mató». ²⁶Cuando Set creció, tuvo un hijo y lo llamó Enós. Fue en aquel tiempo que la gente por primera vez comenzó a adorar al SEÑOR usando su nombre.

Descendientes de Adán

5 Este es el relato escrito de los descendientes de Adán. Cuando Dios creó a los seres humanos,* los hizo para que fueran semejantes a él mismo. ²Los creó hombre y mujer, y los bendijo y los llamó «humanos».

4:13 O *Mi pecado*. 4:16 *Nod* significa «vagabundo» o «errante». 4:18 O *el antepasado de*; igual en todo el versículo. 4:25 *Set* probablemente significa «concedido»; el nombre también puede significar «designado». 5:1 O *al hombre*; en hebreo dice *adán*; similar en 5:2.

³Cuando Adán tenía ciento treinta años, fue padre de un hijo que era igual a él, su viva imagen, y lo llamó Set. ⁴Después del nacimiento de Set, Adán vivió ochocientos años más y tuvo otros hijos e hijas. ⁵Adán vivió novecientos treinta años y después murió.

⁶Cuando Set tenía ciento cinco años, fue padre de* Enós.

⁷Después del nacimiento de* Enós, Set vivió ochocientos siete años más y tuvo otros hijos e hijas. ⁸Set vivió novecientos doce años y después murió.

⁹Cuando Enós tenía noventa años, fue padre de Cainán. ¹⁰Después del nacimiento de Cainán, Enós vivió ochocientos quince años más y tuvo otros hijos e hijas.

¹¹Enós vivió novecientos cinco años y después murió.

¹²Cuando Cainán tenía setenta años, fue padre de Mahalaleel.

¹³Después del nacimiento de Mahalaleel, Cainán vivió ochocientos cuarenta años más y tuvo otros hijos e hijas. ¹⁴Cainán vivió novecientos diez años y después murió.

¹⁵Cuando Mahalaleel tenía sesenta y cinco años, fue padre de Jared. ¹⁶Después del nacimiento de Jared, Mahalaleel vivió ochocientos treinta años más y tuvo otros hijos e hijas.

¹⁷Mahalaleel vivió ochocientos

noventa y cinco años y después murió.

¹⁸Cuando Jared tenía ciento sesenta y dos años, fue padre de Enoc. ¹⁹Después del nacimiento de Enoc, Jared vivió ochocientos años más y tuvo otros hijos e hijas. ²⁰Jared vivió novecientos sesenta y dos años y después murió.

²¹Cuando Enoc tenía sesenta y cinco años, fue padre de Matusalén. ²²Después del nacimiento de Matusalén, Enoc vivió en íntima comunión con Dios trescientos años más y tuvo otros hijos e hijas. ²³Enoc vivió trescientos sesenta y cinco años ²⁴andando en íntima comunión con Dios. Y un día desapareció, porque Dios se lo llevó.

²⁵Cuando Matusalén tenía ciento ochenta y siete años, fue padre de Lamec. ²⁶Después del nacimiento de Lamec, Matusalén vivió setecientos ochenta y dos años más y tuvo otros hijos e hijas. ²⁷Matusalén vivió novecientos sesenta y nueve años y después murió.

²⁸Cuando Lamec tenía ciento ochenta y dos años, fue padre de un hijo varón. ²⁹Lamec le puso por nombre a su hijo Noé, porque dijo: «Que él nos traiga alivio* de nuestro trabajo y de la penosa labor de cultivar esta tierra que el SEÑOR ha

5:6 O fue el antepasado de; también en 5:9, 12, 15, 18, 21, 25. 5:7 O del nacimiento de este antepasado de; también en 5:10, 13, 16, 19, 22, 26. 5:29 Noé suena como un término hebreo que puede significar tanto «alivio» como «consuelo».

maldecido». ³⁰Después del nacimiento de Noé, Lamec vivió quinientos noventa y cinco años más y tuvo otros hijos e hijas.

³¹Lamec vivió setecientos setenta y siete años y después murió.

³²Cuando Noé tenía quinientos años, fue padre de Sem, Cam y Jafet.

Un mundo descarriado

6 Luego los seres humanos comenzaron a multiplicarse sobre la tierra, y les nacieron hijas. ²Los hijos de Dios vieron a las hermosas mujeres* y tomaron como esposas a todas las que quisieron. ³Entonces el SEÑOR dijo: «Mi Espíritu no tolerará a* los humanos durante mucho tiempo, porque solo son carne mortal. En el futuro, la duración de la vida no pasará de ciento veinte años».

⁴En esos días y durante algún tiempo después, vivían en la tierra gigantes nefilitas, pues siempre que los hijos de Dios tenían relaciones sexuales con las mujeres, ellas daban a luz hijos que luego se convirtieron en los héroes y en los famosos guerreros de la antigüedad.

⁵El SEÑOR vio la magnitud de la maldad humana en la tierra y que todo lo que la gente pensaba o imaginaba era siempre y totalmente malo. ⁶Entonces el SEÑOR lamentó haber creado al ser humano y haberlo puesto sobre la tierra. Se le partió el

corazón. ⁷Entonces el SEÑOR dijo: «Borraré de la faz de la tierra a esta raza humana que he creado. Así es, y destruiré a todo ser viviente: a todos los seres humanos, a los animales grandes, a los animales pequeños que corren por el suelo y aun a las aves del cielo. Lamento haberlos creado». ⁸Pero Noé encontró favor delante del SEÑOR.

La historia de Noé

⁹Este es el relato de Noé y su familia. Noé era un hombre justo, la única persona intachable que vivía en la tierra en ese tiempo, y anduvo en íntima comunión con Dios. ¹⁰Noé fue padre de tres hijos: Sem, Cam y Jafet.

¹¹Ahora bien, Dios vio que la tierra se había corrompido y estaba llena de violencia. ¹²Dios observó toda la corrupción que había en el mundo, porque todos en la tierra eran corruptos. ¹³Entonces Dios le dijo a Noé: «He decidido destruir a todas las criaturas vivientes, porque han llenado la tierra de violencia. Así es, ¡los borraré a todos y también destruiré la tierra!

¹⁴»Construye un gran barco* de madera de ciprés* y recúbrela con brea por dentro y por fuera para que no le entre agua. Luego construye pisos y establos por todo su interior. ¹⁵Haz el barco de ciento treinta y ocho metros de longitud, veintitrés metros de anchura y catorce metros de altura.* ¹⁶Deja una abertura de

6:2 En hebreo *hijas de los hombres*; también en 6:4. 6:3 La versión griega dice *no permanecerá en*.

6:14a Tradicionalmente se traduce *un arca*. 6:14b *O madera de fustete*. 6:15 En hebreo *300 codos* [450 pies] *de longitud*, *50 codos* [75 pies] *de anchura* y *30 codos* [45 pies] *de altura*.

cuarenta y seis centímetros* por debajo del techo, alrededor de todo el barco. Pon la puerta en uno de los costados y construye tres pisos dentro del barco: inferior, medio y superior.

¹⁷»¡Mira! Estoy a punto de cubrir la tierra con un diluvio que destruirá a todo ser vivo que respira. Todo lo que hay en la tierra morirá,

¹⁸pero confirmaré mi pacto contigo. Así que entren en el barco tú y tu mujer, y tus hijos y sus esposas.

¹⁹Mete en el barco junto contigo a una pareja —macho y hembra— de cada especie animal a fin de mantenerlos vivos durante el diluvio.

²⁰Una pareja de cada especie de ave, de animal, y de animal pequeño que corre por el suelo vendrá a ti para mantenerse con vida.

²¹Y asegúrate de llevar a bordo suficiente alimento para tu familia y para todos los animales».

²²Entonces Noé hizo todo exactamente como Dios se lo había ordenado.

El diluvio cubre la tierra

7 Cuando todo estuvo preparado, el SEÑOR le dijo a Noé: «Entra en el barco con toda tu familia, porque puedo ver que, entre todas las personas de la tierra, solo tú eres justo.

²Toma contigo siete parejas —macho y hembra— de cada animal que yo he aprobado para comer y para el sacrificio,* y toma una pareja de cada uno de los demás. ³Toma también siete

parejas de cada especie de ave. Tiene que haber un macho y una hembra en cada pareja para asegurar que sobrevivan todas las especies en la tierra después del diluvio. ⁴Dentro de siete días, haré que descienda la lluvia sobre la tierra; y lloverá durante cuarenta días y cuarenta noches, hasta que yo haya borrado de la tierra a todos los seres vivos que he creado».

⁵Así que Noé hizo todo tal como el SEÑOR le había ordenado.

⁶Noé tenía seiscientos años cuando el diluvio cubrió la tierra. ⁷Subió a bordo del barco para escapar del diluvio junto con su esposa, sus hijos y las esposas de ellos. ⁸Con ellos estaban todas las diferentes especies de animales —los aprobados para comer y para el sacrificio, y los no aprobados— junto con todas las aves y los animales pequeños que corren por el suelo. ⁹Entraron en el barco por parejas —macho y hembra— tal como Dios había ordenado a Noé. ¹⁰Después de siete días, las aguas del diluvio descendieron y cubrieron la tierra.

¹¹Cuando Noé tenía seiscientos años, el día diecisiete del segundo mes, todas las aguas subterráneas entraron en erupción, y la lluvia cayó en grandes torrentes desde el cielo. ¹²La lluvia continuó cayendo durante cuarenta días y cuarenta noches.

¹³Ese mismo día Noé había entrado en el barco con su esposa y sus hijos —Sem, Cam y Jafet— y las

6:16 En hebreo *una abertura de un codo* [18 pulgadas]. 7:2 En hebreo *de cada animal limpio*; similar en 7:8.

esposas de ellos. ¹⁴Con ellos en el barco había parejas de cada especie animal —domésticos y salvajes, grandes y pequeños— junto con aves de cada especie. ¹⁵De dos en dos entraron en el barco, en representación de todo ser vivo que respira. ¹⁶Entraron un macho y una hembra de cada especie, tal como Dios había ordenado a Noé. Luego el SEÑOR cerró la puerta detrás de ellos.

¹⁷Durante cuarenta días, las aguas del diluvio crecieron hasta que cubrieron la tierra y elevaron el barco por encima de la tierra. ¹⁸Mientras el nivel del agua subía más y más por encima del suelo, el barco flotaba a salvo sobre la superficie. ¹⁹Finalmente, el agua cubrió hasta las montañas más altas de la tierra ²⁰elevándose casi siete metros* por encima de las cumbres más altas. ²¹Murieron todos los seres vivos que había sobre la tierra: las aves, los animales domésticos, los animales salvajes, los animales pequeños que corren por el suelo y todas las personas. ²²Todo lo que respiraba y vivía sobre tierra firme murió. ²³Dios borró de la tierra a todo ser vivo: las personas, los animales, los animales pequeños que corren por el suelo y las aves del cielo. Todos fueron destruidos. Las únicas personas que sobrevivieron fueron Noé y los que estaban con él en el barco. ²⁴Y las aguas del diluvio cubrieron la tierra durante ciento cincuenta días.

La inundación se retira

8 Entonces Dios se acordó de Noé y de todos los animales salvajes y domésticos que estaban con él en el barco. Envío un viento que soplara sobre la tierra, y las aguas del diluvio comenzaron a retirarse. ²Las aguas subterráneas dejaron de fluir y se detuvieron las lluvias torrenciales que caían del cielo. ³Entonces las aguas del diluvio se retiraron de la tierra en forma gradual. Después de ciento cincuenta días, ⁴exactamente cinco meses después de que comenzó el diluvio,* el barco se detuvo sobre las montañas de Ararat. ⁵Dos meses y medio más tarde,* mientras las aguas seguían bajando, otras cumbres se hicieron visibles.

⁶Pasados otros cuarenta días, Noé abrió la ventana que había hecho en el barco ⁷y soltó un cuervo. El pájaro voló ida y vuelta hasta que las aguas del diluvio terminaron de secarse sobre la tierra. ⁸También soltó una paloma para ver si el agua se había retirado y si la paloma podía encontrar suelo seco; ⁹pero la paloma no pudo encontrar ningún lugar donde posarse, porque el agua aún cubría la tierra. Así que volvió al barco, y Noé extendió su mano y metió la paloma adentro. ¹⁰Después de esperar otros siete días, Noé volvió a soltar la paloma; ¹¹esta vez la paloma regresó a él por la tarde con una hoja de olivo fresca en su pico. Entonces Noé supo que las aguas del diluvio se habían retirado casi por completo. ¹²Esperó

7:20 En hebreo *15 codos* [22,5 pies]. 8:4 En hebreo *el día diecisiete del séptimo mes*; ver 7:11.

8:5 En hebreo *El primer día del décimo mes*; ver 7:11 y la nota en 8:4.

otros siete días y volvió a soltar la paloma. Esta vez el ave no regresó.

¹³Ahora Noé tenía seiscientos un años de edad. El primer día del nuevo año, diez meses y medio después del comienzo del diluvio,* las aguas del diluvio se habían secado de la tierra casi por completo. Noé levantó la cubierta del barco y vio que la superficie de la tierra se estaba secando.

¹⁴Pasaron otros dos meses,* ¡y por fin la tierra quedó seca!

¹⁵Entonces Dios le dijo a Noé: ¹⁶«Todos ustedes —tú y tu esposa, y tus hijos y sus esposas— salgan del barco. ¹⁷Suelta a todos los animales —las aves, los animales y los animales pequeños que corren por el suelo— para que puedan ser fructíferos y se multipliquen por toda la tierra».

¹⁸Entonces Noé, su esposa, sus hijos y las esposas de sus hijos salieron del barco; ¹⁹y todos los animales, grandes y pequeños, y las aves salieron del barco, pareja por pareja.

²⁰Luego Noé construyó un altar al SEÑOR y allí sacrificó como ofrendas quemadas los animales y las aves que habían sido aprobados para ese propósito.* ²¹Al SEÑOR le agradó el aroma del sacrificio y se dijo a sí mismo: «Nunca más volveré a maldecir la tierra por causa de los seres humanos, aun cuando todo lo que ellos piensen o imaginen se incline al mal desde su niñez. Nunca más

volveré a destruir a todos los seres vivos. ²²Mientras la tierra permanezca, habrá cultivos y cosechas, frío y calor, verano e invierno, día y noche».

Dios confirma su pacto

9 Después Dios bendijo a Noé y a sus hijos, y les dijo: «Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra. ²Todos los animales de la tierra, todas las aves del cielo, todos los animales pequeños que corren por el suelo y todos los peces del mar tendrán temor y terror de ustedes. Yo los he puesto bajo su autoridad. ³Se los he dado a ustedes como alimento, como les he dado también los granos y las verduras; ⁴pero nunca deben comer de ninguna carne con su vida, es decir, que aún tenga sangre.

⁵»Yo exigiré la sangre de cualquiera que le quite la vida a otra persona. Si un animal salvaje mata a una persona, ese animal debe morir; y cualquiera que asesine a otro ser humano debe morir. ⁶Si alguien quita una vida humana, la vida de esa persona también será quitada por manos humanas. Pues Dios hizo a los seres humanos* a su propia imagen. ⁷Ahora sean fructíferos y multiplíquense, y vuelvan a poblar la tierra».

⁸Entonces Dios les dijo a Noé y a sus hijos: ⁹«Ahora mismo, yo confirmo mi pacto con ustedes y con sus descendientes, ¹⁰y con todos los

8:13 En hebreo *El primer día del primer mes*; ver 7:11. **8:14** En hebreo *Llegó el día veintisiete del segundo mes*; ver nota en 8:13. **8:20** En hebreo *todo animal limpio y toda ave limpia*. **9:6** O *al hombre*; en hebreo dice *ha-adán*.

animales que estuvieron en el barco con ustedes —las aves, los animales domésticos y todos los animales salvajes—, con toda criatura viviente sobre la tierra. ¹¹ Sí, yo confirmo mi pacto con ustedes. Nunca más las aguas de un diluvio matarán a todas las criaturas vivientes; nunca más un diluvio destruirá la tierra».

¹² Entonces Dios dijo: «Les doy una señal de mi pacto con ustedes y con todas las criaturas vivientes, para todas las generaciones futuras. ¹³ He puesto mi arco iris en las nubes. Esa es la señal de mi pacto con ustedes y con toda la tierra. ¹⁴ Cuando envíe nubes sobre la tierra, el arco iris aparecerá en las nubes ¹⁵ y yo me acordaré de mi pacto con ustedes y con todas las criaturas vivientes. Nunca más las aguas de un diluvio volverán a destruir a todos los seres vivos. ¹⁶ Cuando yo vea el arco iris en las nubes, me acordaré del pacto eterno entre Dios y toda criatura viviente sobre la tierra». ¹⁷ Entonces Dios le dijo a Noé: «Este arco iris es la señal del pacto que yo confirmo con todas las criaturas de la tierra».

Los hijos de Noé

¹⁸ Los hijos de Noé que salieron del barco con su padre fueron Sem, Cam y Jafet. (Cam es el padre de Canaán). ¹⁹ De estos tres hijos de Noé provienen todas las personas que ahora pueblan la tierra.

²⁰ Después del diluvio, Noé comenzó a cultivar la tierra y plantó un

viñedo. ²¹ Cierta día, bebió del vino que había hecho y se emborrachó, y estaba recostado y desnudo dentro de su carpa. ²² Cam, el padre de Canaán, vio que su padre estaba desnudo y salió a contárselo a sus hermanos. ²³ Entonces Sem y Jafet tomaron un manto, se lo pusieron sobre los hombros y entraron de espaldas a la carpa para cubrir a su padre. Mientras lo hacían, miraban para otro lado a fin de no ver a su padre desnudo.

²⁴ Cuando Noé despertó de su estupor, se enteró de lo que había hecho Cam, su hijo menor. ²⁵ Entonces maldijo a Canaán, el hijo de Cam:

«¡Maldito sea Canaán!
¡Que sea el más inferior de
los siervos para con sus
familiares!».

²⁶ Entonces dijo Noé:

«¡Bendito sea el SEÑOR, Dios de
Sem,
y sea Canaán su siervo!

²⁷ ¡Que Dios extienda el territorio
de Jafet!

Que Jafet comparta la
prosperidad de Sem,*
y sea Canaán su siervo».

²⁸ Noé vivió trescientos cincuenta años más después del gran diluvio.

²⁹ Vivió novecientos cincuenta años y luego murió.

10 Este es el relato de las familias de Sem, Cam y Jafet, los tres hijos de Noé, a quienes les nacieron muchos hijos después del gran diluvio.

Descendientes de Jafet

²Los descendientes de Jafet fueron Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mesec y Tiras.

³Los descendientes de Gomer fueron Askenaz, Rifat y Togarmá.

⁴Los descendientes de Javán fueron Elisa, Tarsis, Quitim y Rodanim.* ⁵Los descendientes de ellos llegaron a ser los pueblos marinos que se dispersaron por diversas tierras, cada uno identificado por su propio idioma, clan e identidad nacional.

Descendientes de Cam

⁶Los descendientes de Cam fueron Cus, Mizraim, Fut y Canaán.

⁷Los descendientes de Cus fueron Seba, Havila, Sabta, Raama y Sabteca. Los descendientes de Raama fueron Seba y Dedán.

⁸Cus también fue antepasado de Nimrod, el primer guerrero heroico de la tierra. ⁹Ya que Nimrod fue el mejor cazador del mundo,* su nombre llegó a ser proverbial; la gente decía: «Este hombre es como Nimrod, el mejor cazador del mundo».

¹⁰Él construyó su reino en la tierra de Babilonia,* con las ciudades de Babel, Erec, Acad y Calne. ¹¹Desde allí extendió su territorio a Asiria* y construyó las ciudades de Nínive,

Rehobot-ir, Cala, ¹²y Resén (la gran ciudad situada entre Nínive y Cala).

¹³Mizraim fue antepasado de los ludeos, los anameos, los lehabitas, los naftujitas, ¹⁴los patruseos, los caslujitas y los caftoritas, de los cuales descendieron los filisteos.*

¹⁵El hijo mayor de Canaán fue Sidón, antepasado de los sidonios. Canaán también fue antepasado de los hititas,*

¹⁶los jebuseos, los amorreos, los gergeseos, ¹⁷los heveos, los araceos, los sineos, ¹⁸los arvadeos, los zemareos y los hamateos. Con el tiempo, los clanes cananeos se dispersaron ¹⁹y el territorio de Canaán se extendió desde Sidón, en el norte, hasta Gerar y Gaza, en el sur, y por el oriente tan lejos como Sodoma, Gomorra, Adma y Zeboim, cerca de Lasa.

²⁰Ellos fueron los descendientes de Cam, identificados por clan, idioma, territorio e identidad nacional.

Descendientes de Sem

²¹También le nacieron hijos a Sem, el hermano mayor de Jafet.* Sem fue antepasado de todos los descendientes de Heber.

²²Los descendientes de Sem fueron Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram.

10:4 Así aparece en algunos manuscritos hebreos y en la versión griega (ver también 1 Cr 1:7); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Dodanim*. 10:9 En hebreo *un gran cazador delante del SEÑOR*; también en 10:9b. 10:10 En hebreo *Sinar*. 10:11 O *De esta tierra salió Asiria*. 10:14 En hebreo *caslujitas, de los cuales descendieron los filisteos, y los caftoritas*. Comparar Jr 47:4; Am 9:7. 10:15 En hebreo *antepasado de Het*. 10:21 O *Sem, cuyo hermano mayor era Jafet*.

²³ Los descendientes de Aram fueron Uz, Hul, Geter y Mas.

²⁴ Arfaxad fue el padre de Sala,* y Sala fue el padre de Heber.

²⁵ Heber tuvo dos hijos. El primero se llamó Peleg (que significa «división»), porque durante su vida los habitantes del mundo fueron divididos en diferentes grupos según su idioma. Su hermano se llamó Joctán.

²⁶ Joctán fue el antepasado de Almodad, Selef, Hazar-mavet, Jera, ²⁷ Adoram, Uzal, Dicla, ²⁸ Obal, Abimael, Seba, ²⁹ Ofir, Havila y Jobab. Todos ellos fueron descendientes de Joctán.

³⁰ El territorio que ocupaban se extendía desde Mesa hasta Sefar, en las montañas orientales.

³¹ Ellos fueron los descendientes de Sem, identificados por clan, idioma, territorio e identidad nacional.

Conclusión

³² Esos son los clanes que descendieron de los hijos de Noé, ordenados por nación, de acuerdo con la línea de descendencia correspondiente. Todas las naciones de la tierra descendieron de esos clanes después del gran diluvio.

La torre de Babel

11 Hubo un tiempo en que todos los habitantes del mundo hablaban el mismo idioma y usaban las

mismas palabras. ² Al emigrar hacia el oriente, encontraron una llanura en la tierra de Babilonia* y se establecieron allí.

³ Comenzaron a decirse unos a otros: «Vamos a hacer ladrillos y endurecerlos con fuego». (En esa región, se usaban ladrillos en lugar de piedra y la brea se usaba como mezcla). ⁴ Entonces dijeron: «Vamos, construyamos una gran ciudad para nosotros con una torre que llegue hasta el cielo. Eso nos hará famosos y evitará que nos dispersemos por todo el mundo».

⁵ Pero el SEÑOR descendió para ver la ciudad y la torre que estaban construyendo, ⁶ y dijo: «¡Miren! La gente está unida, y todos hablan el mismo idioma. Después de esto, ¡nada de lo que se propongan hacer les será imposible! ⁷ Vamos a bajar a confundirlos con diferentes idiomas; así no podrán entenderse unos a otros».

⁸ De esa manera, el SEÑOR los dispersó por todo el mundo, y ellos dejaron de construir la ciudad. ⁹ Por eso la ciudad se llamó Babel,* porque fue allí donde el SEÑOR confundió a la gente con distintos idiomas. Así los dispersó por todo el mundo.

Línea de descendencia desde Sem hasta Abram

¹⁰ Este es el relato de la familia de Sem.

10:24 La versión griega dice *Arfaxad fue el padre de Cainán, Cainán fue el padre de Sala*. Comparar Lc 3:36. 11:2 En hebreo *Sinar*. 11:9 O *Babilonia*. *Babel* suena como un término hebreo que significa «confusión».

Dos años después del gran diluvio, cuando Sem tenía cien años de edad, tuvo a su hijo* Arfaxad.

¹¹Después del nacimiento de* Arfaxad, Sem vivió quinientos años más y tuvo otros hijos e hijas.

¹²Cuando Arfaxad tenía treinta y cinco años de edad, tuvo a su hijo Sala. ¹³Después del nacimiento de Sala, Arfaxad vivió cuatrocientos tres años más y tuvo otros hijos e hijas.*

¹⁴Cuando Sala tenía treinta años de edad, tuvo a su hijo Heber.

¹⁵Después del nacimiento de Heber, Sala vivió cuatrocientos tres años más y tuvo otros hijos e hijas.

¹⁶Cuando Heber tenía treinta y cuatro años de edad, tuvo a su hijo Peleg. ¹⁷Después del nacimiento de Peleg, Heber vivió cuatrocientos treinta años más y tuvo otros hijos e hijas.

¹⁸Cuando Peleg tenía treinta años de edad, tuvo a su hijo Reu.

¹⁹Después del nacimiento de Reu, Peleg vivió doscientos nueve años más y tuvo otros hijos e hijas.

²⁰Cuando Reu tenía treinta y dos años de edad, tuvo a su hijo Serug. ²¹Después del nacimiento de Serug, Reu vivió doscientos siete años más y tuvo otros hijos e hijas.

²²Cuando Serug tenía treinta años de edad, tuvo a su hijo Nacor.

²³Después del nacimiento de Nacor, Serug vivió doscientos años más y tuvo otros hijos e hijas.

²⁴Cuando Nacor tenía veintinueve años de edad, tuvo a su hijo Taré. ²⁵Después del nacimiento de Taré, Nacor vivió ciento diecinueve años más y tuvo otros hijos e hijas.

²⁶Después de que Taré cumpliera setenta años de edad, tuvo a Abram, a Nacor y a Harán.

La familia de Taré

²⁷Este es el relato de la familia de Taré. Taré fue el padre de Abram, Nacor y Harán; y Harán fue el padre de Lot. ²⁸Pero Harán murió en Ur de los caldeos —su tierra natal— mientras su padre Taré aún vivía.

²⁹Durante ese tiempo, tanto Abram como Nacor se casaron. El nombre de la esposa de Abram era Sarai, y el nombre de la esposa de Nacor era Milca. (Milca y su hermana Isca eran hijas de Harán, el hermano de Nacor). ³⁰Pero Sarai no podía quedar embarazada y no tenía hijos.

³¹Cierto día, Taré tomó a su hijo Abram, a su nuera Sarai (la esposa de su hijo Abram) y a su nieto Lot (el hijo de su hijo Harán) y salieron de Ur de los caldeos. Taré se dirigía a la tierra de Canaán, pero se detuvieron en

11:10 O fue el antepasado de; también en 11:12, 14, 16, 18, 20, 22, 24. 11:11 O del nacimiento de este antepasado de; también en 11:13, 15, 17, 19, 21, 23, 25. 11:12-13 La versión griega dice

¹²Cuando Arfaxad tenía 135 años de edad, fue padre de Cainán. ¹³Después del nacimiento de Cainán, Arfaxad vivió 430 años más y tuvo otros hijos e hijas, y entonces murió. Cuando Cainán tenía 130 años de edad, fue padre de Sala. Después del nacimiento de Sala, Cainán vivió 330 años más y tuvo otros hijos e hijas, y entonces murió. Comparar con Lc 3:35-36.

Harán y se establecieron allí. ³²Taré vivió doscientos cinco años* y murió mientras aún estaba en Harán.

Llamado de Abram

12 El SEÑOR le había dicho a Abram: «Deja tu patria y a tus parientes y a la familia de tu padre, y vete a la tierra que yo te mostraré. ²Haré de ti una gran nación; te bendeciré y te haré famoso, y serás una bendición para otros. ³Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te traten con desprecio. Todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de ti».

⁴Entonces Abram partió como el SEÑOR le había ordenado, y Lot fue con él. Abram tenía setenta y cinco años cuando salió de Harán. ⁵Tomó a su esposa Sarai, a su sobrino Lot, y todas sus posesiones —sus animales y todas las personas que había incorporado a los de su casa en Harán— y se dirigió a la tierra de Canaán. Cuando llegaron a Canaán, ⁶Abram atravesó la tierra hasta llegar a Siquem. Allí estableció el campamento, junto al roble de More. En aquel tiempo, los cananeos habitaban esa región.

⁷Entonces el SEÑOR se le apareció a Abram y le dijo: «Daré esta tierra a tu descendencia*». Y Abram edificó allí un altar y lo dedicó al SEÑOR, quien se le había aparecido. ⁸Después Abram viajó hacia el sur y estableció el campamento en la zona montañosa, situada entre Betel al occidente, y Hai al oriente.

Allí edificó otro altar y lo dedicó al SEÑOR, y adoró al SEÑOR. ⁹Entonces Abram continuó viajando por tramos en dirección sur, hacia el Neguev.

Abram y Sarai en Egipto

¹⁰En aquel tiempo, un hambre terrible azotó la tierra de Canaán y obligó a Abram a descender a Egipto, donde vivió como extranjero. ¹¹Al acercarse a la frontera de Egipto, Abram le dijo a su esposa Sarai: «Mira, tú eres una mujer hermosa. ¹²Cuando los egipcios te vean, dirán: “Ella es su esposa. ¡Matémoslo y entonces podremos tomarla!”. ¹³Así que, por favor, diles que eres mi hermana. Entonces me perdonarán la vida y me tratarán bien debido al interés que tienen en ti».

¹⁴Efectivamente, cuando Abram llegó a Egipto, todos notaron la belleza de Sarai. ¹⁵Cuando los funcionarios del palacio la vieron, hablaron maravillas de ella al faraón, su rey, y llevaron a Sarai al palacio. ¹⁶Entonces el faraón le dio a Abram muchos regalos a causa de ella: ovejas, cabras, ganado, asnos y asnas, siervos y siervas, y camellos.

¹⁷Pero el SEÑOR envió plagas terribles sobre el faraón y sobre todos los de su casa debido a Sarai, la esposa de Abram. ¹⁸Así que el faraón mandó llamar a Abram y lo reprendió severamente: «¿Qué me has hecho? —preguntó—. ¿Por qué no me dijiste que era tu esposa? ¹⁹¿Por qué dijiste: “Es mi hermana” y con

esto me permitiste tomarla como esposa? Ahora bien, aquí tienes a tu esposa. ¡Tómala y vete de aquí!». ²⁰Entonces el faraón ordenó a algunos de sus hombres que los escoltaran, y expulsó a Abram de su territorio junto con su esposa y todas sus pertenencias.

Abram y Lot se separan

13 Entonces Abram salió de Egipto junto con su esposa, con Lot y con todo lo que poseían, y viajó hacia el norte, al Neguev. ²(Abram era muy rico en ganado, plata y oro). ³Desde el Neguev, continuaron viajando por tramos hacia Betel y armaron sus carpas entre Betel y Hai, donde habían acampado antes. ⁴Era el mismo lugar donde Abram había construido el altar, y allí volvió a adorar al SEÑOR.

⁵Lot, quien viajaba con Abram, también se había enriquecido mucho con rebaños de ovejas y de cabras, manadas de ganado y muchas carpas. ⁶Pero la tierra no era suficiente para sustentar a Abram y a Lot si ambos vivían tan cerca el uno del otro con todos sus rebaños y manadas. ⁷Entonces surgieron disputas entre los que cuidaban los animales de Abram y los que cuidaban los de Lot. (En aquel tiempo, también vivían en la tierra los cananeos y los ferezeos).

⁸Finalmente, Abram le dijo a Lot: «No permitamos que este conflicto se interponga entre nosotros o entre

los que cuidan nuestros animales. Después de todo, ¡somos parientes cercanos! ⁹Toda la región está a tu disposición. Escoge la parte de la tierra que prefieras, y nos separaremos. Si tú quieres la tierra a la izquierda, entonces yo tomaré la tierra de la derecha. Si tú prefieres la tierra de la derecha, yo me iré a la izquierda».

¹⁰Lot miró con detenimiento las fértiles llanuras del valle del Jordán en dirección a Zoar. Toda esa región tenía abundancia de agua, como el jardín del SEÑOR o la hermosa tierra de Egipto. (Esto ocurrió antes de que el SEÑOR destruyera Sodoma y Gomorra). ¹¹Lot escogió para sí todo el valle del Jordán, que estaba situado al oriente. Se separó de su tío Abram y se mudó allí con sus rebaños y sus siervos. ¹²Entonces Abram se estableció en la tierra de Canaán, y Lot movió sus carpas a un lugar cerca de Sodoma y se estableció entre las ciudades de la llanura. ¹³Pero los habitantes de esa región eran sumamente perversos y no dejaban de pecar contra el SEÑOR.

¹⁴Después de que Lot se fue, el SEÑOR le dijo a Abram: «Mira lo más lejos que puedas en todas las direcciones: al norte y al sur, al oriente y al occidente. ¹⁵Yo te doy toda esta tierra, tan lejos como alcances a ver, a ti y a tu descendencia* como posesión permanente. ¹⁶¡Y te daré tantos descendientes que, como el polvo de la tierra, será imposible contarlos! ¹⁷Recorre toda la tierra

13:15 En hebreo *simiente*, también en 13:16. Este término se traduce como «descendencia» o «descendientes».

en cada dirección, pues yo te la entrego».

¹⁸Entonces Abram mudó su campamento a Hebrón y se estableció cerca del robledo que pertenecía a Mamre, y allí construyó otro altar al SEÑOR.

Abram rescata a Lot

14 En esos días, estalló la guerra en la región. Amrafel, rey de Babilonia;* Arioc, rey de Elasar; Quedorlaomer, rey de Elam; y Tidal, rey de Goim, ²lucharon contra Bera, rey de Sodoma; Birsa, rey de Gomorra; Sinab, rey de Adma; Semeber, rey de Zeboim, y el rey de Bela (también llamada Zoar).

³Este segundo grupo de reyes unieron sus ejércitos en el valle de Sidim (que es el valle del mar Muerto*). ⁴Durante doce años, habían estado sometidos al rey Quedorlaomer pero, en el año trece, se rebelaron contra él.

⁵Un año después, Quedorlaomer y sus aliados llegaron y derrotaron a los refaítas en Astarot-karnaim, a los zuzitas en Ham, a los emitas en Save-quiriataim ⁶y a los horeos en el monte Seir, hasta El-parán, al borde del desierto. ⁷Luego dieron la vuelta y llegaron a En-mispat (que ahora se llama Cades) y conquistaron todo el territorio de los amalecitas y también a los amorreos que vivían en Hazon-tamar.

⁸Entonces los reyes rebeldes de Sodoma, Gomorra, Adma, Zeboim

y Bela (también llamada Zoar) se prepararon para la batalla en el valle del mar Muerto.* ⁹Lucharon contra Quedorlaomer, rey de Elam; Tidal, rey de Goim; Amrafel, rey de Babilonia; y Arioc, rey de Elasar. Eran cuatro reyes contra cinco. ¹⁰Resulta que el valle del mar Muerto estaba lleno de pozos de brea. Así que cuando el ejército de los reyes de Sodoma y Gomorra huía, algunos de ellos cayeron en los pozos de brea, mientras que el resto escapó a las montañas. ¹¹Entonces los invasores victoriosos saquearon Sodoma y Gomorra y emprendieron el regreso a su tierra con el botín de guerra y los alimentos. ¹²También capturaron a Lot —el sobrino de Abram que vivía en Sodoma— y se llevaron todas sus pertenencias.

¹³Uno de los hombres de Lot escapó y le contó todo a Abram, el hebreo, que vivía cerca del robledo que pertenecía a Mamre, el amorreo. Mamre y sus parientes, Escol y Aner, eran aliados de Abram.

¹⁴Cuando Abram se enteró de que su sobrino Lot había sido capturado, movilizó a los trescientos dieciocho hombres adiestrados que habían nacido en su casa. Entonces persiguió al ejército de Quedorlaomer hasta que lo alcanzó en Dan. ¹⁵Allí dividió a sus hombres en grupos y atacó durante la noche. El ejército de Quedorlaomer huyó, pero Abram lo persiguió hasta Hoba, al norte de Damasco. ¹⁶Abram recuperó todos

14:1 En hebreo *Sinar*; también en 14:9. 14:3 En hebreo *mar Salado*. 14:8 En hebreo *valle de Sidim* (ver 14:3); también en 14:10.

los bienes que habían sido tomados, y trajo de regreso a su sobrino Lot junto con sus pertenencias, las mujeres y los demás cautivos.

Melquisedec bendice a Abram

¹⁷Después de que Abram regresó de su victoria sobre el rey Quedorlao-mer y todos sus aliados, el rey de Sodoma salió a encontrarse con él en el valle de Save (que es el valle del Rey).

¹⁸Y Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo,* le llevó pan y vino a Abram. ¹⁹Melquisedec bendijo a Abram con la siguiente bendición:

«Bendito sea Abram por Dios
Altísimo,
Creador de los cielos y la
tierra.

²⁰Y bendito sea Dios Altísimo,
que derrotó a tus enemigos
por ti».

Luego Abram dio a Melquisedec una décima parte de todos los bienes que había recuperado.

²¹El rey de Sodoma le dijo a Abram:
—Devuélveme a mi pueblo, el cual fue capturado; pero puedes quedarte con todos los bienes que recuperaste.

²²Abram le respondió al rey de Sodoma:

—Juro solemnemente ante el SEÑOR, Dios Altísimo, Creador de los cielos y la tierra,²³ que no tomaré nada de lo que a ti te pertenece, ni un simple hilo ni la correa de una sandalia. De otro modo, podrías decir:

“Yo soy quien enriqueció a Abram”.

²⁴Aceptaré solamente lo que mis jóvenes guerreros ya han comido, y pido que tú entregues una porción justa de los bienes a mis aliados: Aner, Escol y Mamre.

Pacto del SEÑOR con Abram

15 Tiempo después, el SEÑOR le habló a Abram en una visión y le dijo:

—No temas, Abram, porque yo te protegeré, y tu recompensa será grande.

²Abram le respondió:

—Oh SEÑOR Soberano, ¿de qué sirven todas tus bendiciones si ni siquiera tengo un hijo? Ya que tú no me has dado hijos, Eliezer de Damasco, un siervo de los de mi casa, heredará toda mi riqueza. ³Tú no me has dado descendientes propios, así que uno de mis siervos será mi heredero.

⁴Después el SEÑOR le dijo:

—No, tu siervo no será tu heredero, porque tendrás un hijo propio, quien será tu heredero.

⁵Entonces el SEÑOR llevó a Abram afuera y le dijo:

—Mira al cielo y, si puedes, cuenta las estrellas. ¡Esa es la cantidad de descendientes que tendrás!

⁶Y Abram creyó al SEÑOR, y el SEÑOR lo consideró justo debido a su fe.

⁷Entonces el SEÑOR le dijo:

—Yo soy el SEÑOR que te sacó de Ur de los caldeos para darte esta tierra como posesión.

⁸Pero Abram respondió:

—Oh SEÑOR Soberano, ¿cómo puedo estar seguro de que realmente voy a poseerla?

⁹Y el SEÑOR le dijo:

—Tráeme una novilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón de paloma.

¹⁰Entonces Abram le presentó todos esos animales y los mató. Luego partió a cada animal por la mitad y puso las mitades una al lado de la otra; sin embargo, no partió a las aves por la mitad. ¹¹Algunos buitres se lanzaron en picada para comerse a los animales muertos, pero Abram los espantó.

¹²Al ponerse el sol, Abram se durmió profundamente, y descendió sobre él una oscuridad aterradora.

¹³Después el SEÑOR dijo a Abram: «Ten por seguro que tus descendientes serán extranjeros en una tierra ajena, donde los oprimirán como esclavos durante cuatrocientos años; ¹⁴pero yo castigaré a la nación que los esclavice, y al final saldrán con muchas riquezas. ¹⁵(En cuanto a ti, morirás en paz y serás enterrado en buena vejez). ¹⁶Cuando hayan pasado cuatro generaciones, tus descendientes regresarán aquí, a esta tierra, porque los pecados de los amorreos no ameritan aún su destrucción».

¹⁷Después de que el sol se puso y cayó la oscuridad, Abram vio un horno humeante y una antorcha

ardiente que pasaban entre las mitades de los animales muertos. ¹⁸Entonces el SEÑOR hizo un pacto con Abram aquel día y dijo: «Yo he entregado esta tierra a tus descendientes, desde la frontera de Egipto* hasta el gran río Éufrates, ¹⁹la tierra que ahora ocupan los ceneos, los cenezeos, los cadmoneos, ²⁰los hititas, los ferezeos, los refaítas, ²¹los amorreos, los cananeos, los gergeseos y los jebuseos».

Nacimiento de Ismael

16 Ahora bien, Sarai, la esposa de Abram, no había podido darle hijos; pero tenía una sierva egipcia llamada Agar. ²Entonces Sarai le dijo a Abram: «El SEÑOR no me ha permitido tener hijos. Ve y acuéstate con mi sierva; quizá yo pueda tener hijos por medio de ella». Y Abram aceptó la propuesta de Sarai. ³Entonces Sarai, la esposa de Abram, tomó a Agar, la sierva egipcia, y la entregó a Abram como mujer. (Esto ocurrió diez años después de que Abram se estableció en la tierra de Canaán).

⁴Así que Abram tuvo relaciones sexuales con Agar, y ella quedó embarazada; pero cuando Agar supo que estaba embarazada, comenzó a tratar con desprecio a su señora, Sarai.

⁵Entonces Sarai le dijo a Abram:

—¡Todo esto es culpa tuya! Puse a mi sierva en tus brazos pero, ahora que está embarazada, me trata con desprecio. El SEÑOR mostrará quién está equivocado, ¡tú o yo!

⁶Abram respondió:

15:18 En hebreo *desde el río de Egipto*, en referencia a un ramal oriental del río Nilo o bien al arroyo de Egipto en el Sinaí (ver Nm 34:5).

—Mira, ella es tu sierva, así que haz con ella como mejor te parezca.

Entonces Sarai comenzó a tratar a Agar con tanta dureza que al final ella huyó.

⁷El ángel del SEÑOR encontró a Agar en el desierto junto a un manantial de agua, en el camino que lleva a Shur. ⁸El ángel le dijo:

—Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde vienes y hacia dónde vas?

—Estoy huyendo de mi señora, Sarai —contestó ella.

⁹El ángel del SEÑOR le dijo:

—Regresa a tu señora y sométete a su autoridad.

¹⁰Después añadió:

—Yo te daré más descendientes de los que puedas contar.

¹¹El ángel también dijo:

—Ahora estás embarazada y darás a luz un hijo. Lo llamarás Ismael (que significa “Dios oye”), porque el SEÑOR ha oído tu clamor de angustia. ¹²Este hijo tuyo será un hombre indomable, ¡tan indomable como un burro salvaje! Levantará su puño contra todos, y todos estarán en su contra. Así es, vivirá en franca oposición con todos sus familiares.

¹³A partir de entonces, Agar utilizó otro nombre para referirse al SEÑOR, quien le había hablado. Ella dijo: «Tú eres el Dios que me ve»*. También dijo: «¿De verdad he visto a Aquel que me ve?». ¹⁴Así que ese pozo fue llamado Beer-lajai-roi (que significa «pozo del Viviente que me ve»). Aún se encuentra entre Cades y Bered.

¹⁵Entonces Agar le dio un hijo a Abram, y Abram lo llamó Ismael.

¹⁶Abram tenía ochenta y seis años cuando nació Ismael.

De Abram a «Abraham»

17 Cuando Abram tenía noventa y nueve años, el SEÑOR se le apareció y le dijo: «Yo soy El-Shaddai, “Dios Todopoderoso”. Sírvenme con fidelidad y lleva una vida intachable. ²Yo haré un pacto contigo, por medio del cual garantizo darte una descendencia incontable».

³Al oír eso, Abram cayó rostro en tierra. Después Dios le dijo: ⁴«Este es mi pacto contigo: ¡te haré el padre de una multitud de naciones!

⁵Además, cambiaré tu nombre. Ya no será Abram, sino que te llamarás Abraham,* porque serás el padre de muchas naciones. ⁶Te haré sumamente fructífero. Tus descendientes llegarán a ser muchas naciones, ¡y de ellos surgirán reyes!

⁷»Yo confirmaré mi pacto contigo y con tus descendientes* después de ti, de generación en generación. Este es el pacto eterno: yo siempre seré tu Dios y el Dios de todos tus descendientes, ⁸y les daré a ti y a tus descendientes toda la tierra de Canaán, donde ahora vives como extranjero. Será posesión de ellos para siempre, y yo seré su Dios».

La marca del pacto

⁹Entonces Dios le dijo a Abraham: «Es tu responsabilidad obedecer

16:13 En hebreo *El-roi*. 17:5 *Abram* significa «exaltado padre»; *Abraham* suena como un término hebreo que significa «padre de muchos». 17:7 En hebreo *simiente*; también 17:7b, 8, 9, 10, 19.

las condiciones del pacto. Tanto tú como todos tus descendientes tendrán esta responsabilidad de por vida. ¹⁰Este es el pacto que tú y tus descendientes deben cumplir: todo varón entre ustedes debe ser circuncidado. ¹¹Debes cortar la carne del prepucio como señal del pacto entre tú y yo. ¹²De generación en generación, todo varón debe ser circuncidado al octavo día de su nacimiento. Esto incluye no solamente a los miembros de tu familia, sino también a los siervos nacidos en tu casa y a los siervos extranjeros que hayas comprado. ¹³Todos deben ser circuncidados. Llevarán en su cuerpo la marca de mi pacto eterno. ¹⁴Todo varón que no sea circuncidado será excluido de la familia del pacto por romper el pacto».

De Sarai a «Sara»

¹⁵Entonces Dios le dijo a Abraham: «Con respecto a Sarai, tu esposa, su nombre no será más Sarai. A partir de ahora, se llamará Sara.* ¹⁶Y yo la bendeciré, ¡y te daré un hijo varón por medio de ella! Sí, la bendeciré en abundancia, y llegará a ser la madre de muchas naciones. Entre sus descendientes, habrá reyes de naciones».

¹⁷Entonces Abraham se postró hasta el suelo, pero se rio por dentro, incrédulo. «¿Cómo podría yo ser padre a la edad de cien años? —pensó—. ¿Y cómo podrá Sara tener un bebé a los noventa años?». ¹⁸Así que Abraham le dijo a Dios:

—¡Que Ismael viva bajo tu bendición especial!

¹⁹Pero Dios le respondió:

—No. Sara, tu esposa, te dará a luz un hijo. Le pondrás por nombre Isaac,* y yo confirmaré mi pacto con él y con sus descendientes como pacto eterno. ²⁰Con respecto a Ismael, también a él lo bendeciré, tal como me has pedido. Haré que sea muy fructífero y multiplicaré su descendencia. Llegará a ser padre de doce príncipes, y haré de él una gran nación; ²¹pero mi pacto se confirmará con Isaac, quien nacerá de ti y de Sara dentro de un año.

²²Cuando Dios terminó de hablar, dejó a Abraham.

²³Ese mismo día, Abraham tomó a su hijo Ismael, y a todos los varones de su casa, tanto los que habían nacido allí como los que había comprado; y los circuncidó cortándoles el prepucio, tal como Dios le había dicho. ²⁴Abraham tenía noventa y nueve años cuando fue circuncidado, ²⁵y su hijo Ismael tenía trece.

²⁶Tanto Abraham como su hijo Ismael fueron circuncidados ese mismo día, ²⁷y también los demás varones de la casa, los nacidos allí y los comprados como siervos. Todos fueron circuncidados junto con él.

Sara recibe la promesa de un hijo

18 El SEÑOR se le apareció otra vez a Abraham cerca del robleado que pertenecía a Mamre. Un día, Abraham estaba sentado en la

17:15 Tanto *Sarai* como *Sara* significan «princesa»; el cambio en la escritura tal vez refleje la diferencia entre los dialectos de Ur y Canaán. **17:19** *Isaac* significa «él ríe».

entrada de su carpa a la hora más calurosa del día. ²Entonces levantó la vista y vio a tres hombres de pie cerca de allí. Cuando los vio, corrió a recibirlos, y se inclinó hasta el suelo en señal de bienvenida.

³—Mi señor —dijo él—, si le agrada, deténgase aquí un rato. ⁴Descansen bajo la sombra de este árbol mientras les traen agua para lavarse los pies. ⁵Ya que han honrado a su siervo con esta visita, permítanme prepararles comida para que recobren fuerzas antes de continuar su viaje.

—Está bien —dijeron ellos—. Haz lo que dijiste.

⁶Entonces Abraham volvió corriendo a la carpa y le dijo a Sara: «¡Apresúrate! Toma tres medidas abundantes* de la mejor harina que tengas, amásala y hornea pan». ⁷Luego Abraham corrió hacia el rebaño, escogió un becerro tierno y se lo dio a su siervo, quien lo preparó con rapidez. ⁸Cuando la comida estuvo lista, Abraham tomó yogur* y leche junto con la carne asada, y sirvió la comida a los hombres. Mientras ellos comían, Abraham los atendía bajo la sombra de los árboles.

⁹—¿Dónde está Sara, tu esposa? —preguntaron los visitantes.

—Está dentro de la carpa —contestó Abraham.

¹⁰Entonces uno de ellos dijo:

—Yo volveré a verte dentro de un año, ¡y tu esposa, Sara, tendrá un hijo!

Sara escuchaba la conversación desde la carpa. ¹¹Abraham y Sara

eran muy ancianos en ese tiempo, y hacía mucho que Sara había pasado la edad de tener hijos. ¹²Así que se rio en silencio dentro de sí misma, y dijo: «¿Cómo podría una mujer acabada como yo disfrutar semejante placer, sobre todo cuando mi señor —mi esposo— también es muy viejo?».

¹³Entonces el SEÑOR le dijo a Abraham:

—¿Por qué se rio Sara y dijo: “¿Acaso puede una mujer vieja como yo tener un bebé?”? ¹⁴¿Existe algo demasiado difícil para el SEÑOR? Regresaré dentro de un año, y Sara tendrá un hijo.

¹⁵Sara tuvo miedo, por eso lo negó:

—Yo no me reí.

Pero el SEÑOR dijo:

—No es cierto, sí te reíste.

Abraham intercede por Sodoma

¹⁶Después de haber comido, los hombres se levantaron y miraron hacia Sodoma. Cuando salieron, Abraham caminó un tramo con ellos para despedirlos.

¹⁷«¿Ocultaré mis planes a Abraham? —preguntó el SEÑOR—.

¹⁸Pues Abraham sin duda llegará a formar una nación grande y poderosa, y todas las naciones de la tierra serán bendecidas por medio de él.

¹⁹Yo lo escogí a fin de que él ordene a sus hijos y a sus familias que se mantengan en el camino del SEÑOR haciendo lo que es correcto y justo. Entonces yo haré para Abraham todo lo que he prometido».

²⁰Así que el SEÑOR le dijo a Abraham:

—He oído un gran clamor desde Sodoma y Gomorra, porque su pecado es muy grave. ²¹Bajaré para ver si sus acciones son tan perversas como he oído. Si no es así, quiero saberlo.

²²Los otros hombres se dieron la vuelta y se dirigieron a Sodoma, pero el SEÑOR se quedó con Abraham.

²³Abraham se le acercó y dijo:

—¿Destruirás tanto al justo como al malvado? ²⁴Supongamos que encuentras cincuenta personas justas en la ciudad, ¿aun así la destruirás y no la perdonarás por causa de los justos? ²⁵Seguro que tú no harías semejante cosa: destruir al justo junto con el malvado. ¡Pues estarías tratando al justo y al malvado exactamente de la misma manera! ¡Sin duda, tú no harías eso! ¿Acaso el Juez de toda la tierra no haría lo que es correcto?

²⁶Y el SEÑOR contestó:

—Si encuentro cincuenta personas justas en Sodoma, perdonaré a toda la ciudad por causa de ellos.

²⁷Entonces Abraham volvió a hablar:

—Ya que he comenzado, permíteme decir algo más a mi Señor, aunque no soy más que polvo y cenizas. ²⁸Supongamos que hubiera solo cuarenta y cinco justos en vez de cincuenta. ¿Destruirás toda la ciudad aunque falten cinco?

El SEÑOR le dijo:

—No la destruiré si encuentro cuarenta y cinco justos allí.

²⁹Entonces Abraham insistió en su petición:

—¿Supongamos que hubiera solamente cuarenta?

El SEÑOR le contestó:

—No la destruiré por causa de esos cuarenta.

³⁰—Por favor, no te enojés, mi Señor —rogó Abraham—. Permíteme seguir hablando. ¿Supongamos que se encontraran solamente treinta justos?

El SEÑOR le contestó:

—No la destruiré si encuentro treinta.

³¹Entonces Abraham dijo:

—Dado que me he atrevido a hablar al Señor, permíteme continuar. ¿Supongamos que hay solamente veinte?

El SEÑOR le contestó:

—Entonces no la destruiré por causa de esos veinte.

³²Finalmente, Abraham dijo:

—Señor, por favor, no te enojés conmigo si hablo una vez más. ¿Y si hubiera tan solo diez?

Y el SEÑOR contestó:

—Entonces no la destruiré por causa de esos diez.

³³Cuando el SEÑOR terminó la conversación con Abraham, siguió su camino, y Abraham regresó a su carpa.

Destrucción de Sodoma y Gomorra

19 Al anochecer, los dos ángeles llegaron a la entrada de la ciudad de Sodoma. Lot estaba allí sentado y, cuando los vio, se puso de pie para recibirlos. Entonces les dio

la bienvenida y se inclinó rostro en tierra.

²—Señores míos —dijo él—, vengan a mi casa para lavarse los pies, y sean mis huéspedes esta noche. Entonces mañana podrán levantarse temprano y seguir su camino.

—Oh, no —respondieron ellos—. Pasaremos la noche aquí, en la plaza de la ciudad.

³Pero Lot insistió, y finalmente ellos fueron con él a su casa. Lot preparó un banquete para ellos, con pan sin levadura recién horneado, y ellos comieron; ⁴pero antes de que se fueran a dormir, todos los hombres de Sodoma, tanto jóvenes como mayores, llegaron de todas partes de la ciudad y rodearon la casa. ⁵Y le gritaron a Lot:

—¿Dónde están los hombres que llegaron para pasar la noche contigo? ¡Haz que salgan para que podamos tener sexo con ellos!

⁶Entonces Lot salió de la casa para hablar con ellos y cerró la puerta detrás de sí.

⁷—Por favor, hermanos míos —suplicó—, no hagan una cosa tan perversa. ⁸Miren, tengo dos hijas vírgenes. Déjenme traerlas, y podrán hacer con ellas lo que quieran. Pero les ruego que dejen en paz a estos hombres, porque son mis huéspedes y están bajo mi protección.

⁹—¡Hazte a un lado! —gritaron ellos—. Este tipo llegó a la ciudad como forastero, ¡y ahora actúa como si fuera nuestro juez! ¡Te trataremos mucho peor que a esos hombres!

Y se lanzaron contra Lot para tirar la puerta abajo.

¹⁰Pero los dos ángeles* extendieron la mano, metieron a Lot dentro de la casa y pusieron el cerrojo a la puerta. ¹¹Luego dejaron ciegos a todos los hombres que estaban en la puerta de la casa, tanto jóvenes como mayores, los cuales abandonaron su intento de entrar.

¹²Mientras tanto, los ángeles le preguntaron a Lot:

—¿Tienes otros familiares en esta ciudad? Sácalos de aquí, a tus yernos, hijos, hijas o cualquier otro, ¹³porque estamos a punto de destruir este lugar por completo. El clamor contra esta ciudad es tan grande que ha llegado hasta el SEÑOR, y él nos ha enviado para destruirla.

¹⁴Entonces Lot salió con prisa a contarles a los prometidos de sus hijas: «¡Rápido, salgan de la ciudad! El SEÑOR está a punto de destruirla»; pero los jóvenes pensaron que lo decía en broma.

¹⁵Al amanecer de la mañana siguiente, los ángeles insistieron:

—Apresúrate —le dijeron a Lot—. Toma a tu esposa y a tus dos hijas que están aquí. ¡Vete ahora mismo, o serás arrastrado en la destrucción de la ciudad!

¹⁶Como Lot todavía titubeaba, los ángeles lo agarraron de la mano, y también a su esposa y a sus dos hijas, y los llevaron enseguida a un lugar seguro fuera de la ciudad, porque el SEÑOR tuvo misericordia de ellos. ¹⁷Cuando quedaron a salvo

fuera de la ciudad, uno de los ángeles ordenó:

—¡Corran y salven sus vidas! ¡No miren hacia atrás ni se detengan en ningún lugar del valle! ¡Escapen a las montañas, o serán destruidos!

¹⁸—¡Oh, no, mi señor! —suplicó Lot—. ¹⁹Ustedes fueron tan amables conmigo y me salvaron la vida, y han mostrado una gran bondad; pero no puedo ir a las montañas. La destrucción me alcanzaría allí también, y pronto moriría. ²⁰Miren, hay una pequeña aldea cerca. Por favor, déjenme ir allá; ¿no ven lo pequeña que es? Así no perderé la vida.

²¹—Está bien —dijo el ángel—, concederé tu petición. No destruiré la pequeña aldea. ²²¡Pero apresúrate! Escapa a la aldea, porque no puedo hacer nada hasta que llegues allí.

(Esto explica por qué aquella aldea se conocía como Zoar, que significa «lugar pequeño»).

²³Lot llegó a la aldea justo cuando el sol salía en el horizonte. ²⁴Enseguida el SEÑOR hizo llover de los cielos fuego y azufre ardiente sobre Sodoma y Gomorra. ²⁵Las destruyó por completo, junto con las demás ciudades y aldeas de la llanura. Así arrasó a todas las personas y a toda la vegetación; ²⁶pero la esposa de Lot miró hacia atrás mientras lo seguía y quedó convertida en una estatua de sal.

²⁷Abraham se levantó temprano esa mañana y salió de prisa al lugar donde había estado en la presencia del SEÑOR. ²⁸Miró al otro lado de la llanura, hacia Sodoma y Gomorra, y

vio que subían columnas de humo desde las ciudades como si fuera el humo de un horno.

²⁹Pero Dios había escuchado la petición de Abraham y salvó la vida de Lot, a quien sacó del desastre que se tragó a las ciudades de la llanura.

Lot y sus hijas

³⁰Tiempo después, Lot abandonó Zoar porque tenía miedo de la gente de allí y fue a vivir a una cueva en las montañas junto con sus dos hijas.

³¹Cierto día, la hija mayor le dijo a su hermana: «No quedan hombres en ningún lugar de esta región, así que no podemos casarnos como todas las demás; y nuestro padre pronto será demasiado viejo para tener hijos. ³²Ven, vamos a emborracharlo con vino, y después tendremos sexo con él. De esa forma preservaremos nuestra descendencia por medio de nuestro padre».

³³Así que aquella noche lo emborracharon con vino, y la hija mayor entró y tuvo relaciones sexuales con su padre. Él no se dio cuenta cuando ella se acostó ni cuando se levantó.

³⁴A la mañana siguiente, la hermana mayor le dijo a la menor: «Anoche tuve sexo con nuestro padre. Volvamos a emborracharlo con vino esta noche, y tú entrarás y tendrás sexo con él. De esa forma preservaremos nuestra descendencia por medio de nuestro padre».

³⁵Así que aquella noche ellas volvieron a emborracharlo con vino, y la hija menor entró y tuvo relaciones sexuales con él. Igual que antes, él no

se dio cuenta cuando ella se acostó ni cuando se levantó.

³⁶Como resultado, las dos hijas de Lot quedaron embarazadas de su propio padre. ³⁷Cuando la hija mayor dio a luz un hijo, le puso por nombre Moab.* Él llegó a ser padre de la nación conocida ahora como los moabitas. ³⁸Cuando la hija menor dio a luz un hijo, le puso por nombre Ben-ammi.* El llegó a ser padre de la nación conocida ahora como los amonitas.

Abraham engaña a Abimelec

20 Abraham se trasladó hacia el sur, al Neguev, y vivió un tiempo entre Cades y Shur; luego siguió hasta Gerar. Mientras vivía allí como extranjero, ²Abraham presentó a su esposa, Sara, diciendo: «Ella es mi hermana». Entonces el rey Abimelec de Gerar mandó llamar a Sara e hizo que la trajeran ante él a su palacio.

³Esa noche Dios se le apareció a Abimelec en un sueño y le dijo:

—Eres hombre muerto, porque esa mujer que has tomado ¡ya está casada!

⁴Sin embargo, Abimelec todavía no había dormido con ella, así que dijo:

—Señor, ¿destruirás a una nación inocente? ⁵¿Acaso no me dijo Abraham: “Ella es mi hermana”? Y ella misma dijo: “Sí, él es mi hermano”. ¡Yo he actuado con total inocencia! Mis manos están limpias.

⁶En el sueño, Dios respondió:

—Sí, yo sé que tú eres inocente. Por eso no permití que pecaras contra mí ni dejé que la tocaras. ⁷Ahora devuelve la mujer a su esposo; y él orará por ti, porque es profeta. Entonces vivirás; pero si no la devuelves, puedes estar seguro de que tú y todo tu pueblo morirán.

⁸A la mañana siguiente, Abimelec se levantó temprano y enseguida reunió a todos sus siervos. Cuando les dijo a sus hombres lo que había ocurrido, ellos quedaron aterrados. ⁹Entonces Abimelec mandó llamar a Abraham.

—¿Qué nos has hecho? —preguntó—. ¿Qué delito he cometido que merezca un trato como este, que nos haces culpables a mí y a mi reino de este gran pecado? ¡Nadie debería hacer jamás lo que tú has hecho! ¹⁰¿Qué te llevó a cometer semejante acto?

¹¹Abraham contestó:

—Yo pensé: “Este es un lugar donde no hay temor de Dios. Ellos querrán tener a mi esposa y me matarán para conseguirla”. ¹²Ella de verdad es mi hermana, pues ambos tenemos el mismo padre, aunque diferentes madres; y yo me casé con ella. ¹³Cuando Dios me llamó a abandonar la casa de mi padre y a viajar de lugar en lugar, le dije a ella: “Hazme un favor, por donde vayamos, dile a la gente que yo soy tu hermano”.

¹⁴Entonces Abimelec tomó algunas de sus ovejas y cabras, ganado y

19:37 *Moab* suena como un término hebreo que significa «del padre». 19:38 *Ben-ammi* significa «hijo de mi pariente».

también siervos y siervas, y entregó todo a Abraham. Además le devolvió a su esposa, Sara. ¹⁵Después Abimelec le dijo:

—Revisa mis tierras y escoge cualquier lugar donde te gustaría vivir.

¹⁶Y le dijo a Sara:

—Mira, le entrego a tu “hermano” mil piezas de plata* en presencia de todos estos testigos, para compensarte por cualquier daño que pudiera haberte causado. Esto resolverá todo reclamo contra mí, y tu reputación quedará limpia.

¹⁷Entonces Abraham oró a Dios, y Dios sanó a Abimelec, a su esposa y a sus siervas para que pudieran tener hijos. ¹⁸Pues el SEÑOR había hecho que todas las mujeres quedaran estériles debido a lo que pasó con Sara, la esposa de Abraham.

Nacimiento de Isaac

21 El SEÑOR cumplió su palabra e hizo con Sara exactamente lo que había prometido. ²Ella quedó embarazada y dio a luz un hijo a Abraham en su vejez. Esto ocurrió justo en el tiempo que Dios dijo que pasaría. ³Y Abraham le puso por nombre a su hijo, Isaac. ⁴Ocho días después del nacimiento, Abraham circuncidó a Isaac, tal como Dios había ordenado. ⁵Abraham tenía cien años de edad cuando nació Isaac.

⁶Sara declaró: «Dios me hizo reír.* Todos los que se enteren de lo que sucedió se reirán conmigo. ⁷¿Quién

le hubiera dicho a Abraham que Sara amamantaría a un bebé? Sin embargo, ¡le he dado a Abraham un hijo en su vejez!».

Abraham despide a Agar e Ismael

⁸Cuando Isaac creció y estaba a punto de ser destetado, Abraham preparó una gran fiesta para celebrar la ocasión. ⁹Pero Sara vio que Ismael —el hijo de Abraham y de su sierva egipcia Agar— se burlaba de su hijo Isaac.* ¹⁰Entonces ella se dirigió a Abraham y le exigió: «Echa fuera a esa esclava y a su hijo. Él no compartirá la herencia con mi hijo Isaac. ¡No lo permitiré!».

¹¹Esto disgustó mucho a Abraham, porque Ismael era su hijo; ¹²pero Dios le dijo a Abraham: «No te alteres por el muchacho y tu sierva. Haz todo lo que Sara te diga, porque Isaac es el hijo mediante el cual procederán tus descendientes. ¹³Yo también haré una nación de los descendientes del hijo de Agar, porque él también es hijo tuyo».

¹⁴Así que a la mañana siguiente Abraham se levantó temprano, preparó comida y un recipiente de agua, y amarró todo a los hombros de Agar. Luego la despidió junto con su hijo, y ella anduvo errante por el desierto de Beerseba.

¹⁵Cuando se acabó el agua, Agar puso al muchacho a la sombra de un arbusto. ¹⁶Entonces se alejó y se sentó sola a unos cien metros de

20:16 En hebreo *1000 [siclos] de plata*, aproximadamente 11,4 kilos o 25 libras de peso. **21:6** El nombre *Isaac* significa «él ríe». **21:9** Así aparece en la versión griega y en la Vulgata Latina; en hebreo falta *de su hijo Isaac*.

distancia.* Se echó a llorar y dijo: «No quiero ver morir al muchacho».

¹⁷Pero Dios escuchó llorar al muchacho, y el ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo: «Agar, ¿qué pasa? ¡No tengas miedo! Dios ha oído llorar al muchacho, allí tendido en el suelo. ¹⁸Ve a consolarlo, porque yo haré de su descendencia una gran nación».

¹⁹Entonces Dios abrió los ojos de Agar, y ella vio un pozo lleno de agua. Enseguida llenó su recipiente con agua y dio de beber al niño.

²⁰El muchacho creció en el desierto, y Dios estaba con él. Llegó a ser un hábil arquero, ²¹se estableció en el desierto de Parán, y su madre arregló que se casara con una mujer de la tierra de Egipto.

Pacto de Abraham con Abimelec

²²En esos días, Abimelec fue con Ficol, el comandante de su ejército, a visitar a Abraham.

—Es obvio que Dios está contigo, ayudándote en todo lo que haces —dijo Abimelec—. ²³Júrame en nombre de Dios que nunca me engañarás ni a mí, ni a mis hijos, ni a ninguno de mis descendientes. Yo te he sido leal, así que ahora jura que tú me serás leal a mí y a esta nación donde vives como extranjero.

²⁴Abraham respondió:

—¡Sí, lo juro!

²⁵Entonces Abraham se quejó con Abimelec por un pozo que los siervos de Abimelec habían quitado por la fuerza a los siervos de Abraham.

²⁶—No sabía nada —respondió Abimelec—. No tengo idea de quién es el responsable. Nunca antes te has quejado de este asunto.

²⁷Entonces Abraham le dio a Abimelec algunas de sus ovejas y cabras, y cabezas de ganado, y los dos hicieron un tratado. ²⁸Pero Abraham además tomó otras siete corderas y las puso aparte. ²⁹Y Abimelec preguntó:

—¿Por qué has puesto estas siete separadas de los demás?

³⁰Abraham respondió:

—Por favor, recibe estas siete corderas en señal de que aceptas que yo cavé este pozo.

³¹Luego Abraham puso por nombre a ese lugar Beerseba (que significa «pozo del juramento»), porque fue allí donde ambos hicieron el juramento.

³²Después de haber hecho el pacto en Beerseba, Abimelec partió junto con Ficol, el comandante de su ejército, y los dos regresaron a su hogar, en tierra de los filisteos. ³³Luego Abraham plantó un tamarisco en Beerseba, y allí adoró al SEÑOR, Dios Eterno.* ³⁴Y Abraham vivió como extranjero en la tierra de los filisteos durante mucho tiempo.

La prueba de fe de Abraham

22 Tiempo después, Dios probó la fe de Abraham.

—¡Abraham! —lo llamó Dios.

—Sí —respondió él—, aquí estoy.

²—Toma a tu hijo, tu único hijo —sí, a Isaac, a quien tanto amas— y

vete a la tierra de Moriah. Allí lo sacrificarás como ofrenda quemada sobre uno de los montes, uno que yo te mostraré.

³A la mañana siguiente, Abraham se levantó temprano. Ensilló su burro y llevó con él a dos de sus siervos, junto con su hijo Isaac. Después cortó leña para el fuego de la ofrenda y salió hacia el lugar que Dios le había indicado. ⁴Al tercer día de viaje, Abraham levantó la vista y vio el lugar a la distancia. ⁵«Quédense aquí con el burro —dijo Abraham a los siervos—. El muchacho y yo seguiremos un poco más adelante. Allí adoraremos y volveremos enseguida».

⁶Entonces Abraham puso la leña para la ofrenda sobre los hombros de Isaac, mientras que él llevó el fuego y el cuchillo. Mientras caminaban juntos, ⁷Isaac se dio vuelta y le dijo a Abraham:

—¿Padre?

—Sí, hijo mío —contestó Abraham.

—Tenemos el fuego y la leña —dijo el muchacho—, ¿pero dónde está el cordero para la ofrenda quemada?

⁸—Dios proveerá un cordero para la ofrenda quemada, hijo mío —contestó Abraham.

Así que ambos siguieron caminando juntos.

⁹Cuando llegaron al lugar indicado por Dios, Abraham construyó un altar y colocó la leña encima. Luego ató a su hijo Isaac, y lo puso sobre el altar, encima de la leña. ¹⁰Y Abraham tomó

el cuchillo para matar a su hijo en sacrificio. ¹¹En ese momento, el ángel del SEÑOR lo llamó desde el cielo:

—¡Abraham! ¡Abraham!

—Sí —respondió Abraham—, ¡aquí estoy!

¹²—¡No pongas tu mano sobre el muchacho! —dijo el ángel—. No le hagas ningún daño, porque ahora sé que de verdad temes a Dios. No me has negado ni siquiera a tu hijo, tu único hijo.

¹³Entonces Abraham levantó los ojos y vio un carnero que estaba enredado por los cuernos en un matorral. Así que tomó el carnero y lo sacrificó como ofrenda quemada en lugar de su hijo. ¹⁴Abraham llamó a aquel lugar Yahveh-jireh (que significa «el SEÑOR proveerá»). Hasta el día de hoy, la gente todavía usa ese nombre como proverbio: «En el monte del SEÑOR será provisto».

¹⁵Luego el ángel del SEÑOR volvió a llamar a Abraham desde el cielo.

¹⁶—El SEÑOR dice: Ya que me has obedecido y no me has negado ni siquiera a tu hijo, tu único hijo, juro por mi nombre que ¹⁷ciertamente te bendeciré. Multiplicaré tu descendencia* hasta que sea incontable, como las estrellas del cielo y la arena a la orilla del mar. Tus descendientes conquistarán las ciudades de sus enemigos; ¹⁸y mediante tu descendencia, todas las naciones de la tierra serán bendecidas. Todo eso, porque me has obedecido.

¹⁹Luego volvieron al lugar donde

22:17 En hebreo *simiente*; también en 22:17b, 18. Este término se traduce como «descendencia» o «descendientes».

estaban los siervos y viajaron de regreso a Beerseba, donde Abraham siguió habitando.

²⁰Poco tiempo después, Abraham oyó que Milca, la esposa de su hermano Nacor, le había dado a Nacor ocho hijos. ²¹El mayor se llamaba Uz, el siguiente era Buz, seguido por Kemuel (antepasado de los arameos), ²²Quésed, Hazó, Pildás, Jidlaf y Betuel. ²³(Betuel fue el padre de Rebeca). Además de esos ocho hijos de Milca, ²⁴Nacor tuvo otros cuatro hijos con su concubina Reúma. Sus nombres eran Teba, Gahán, Tahás y Maaca.

Entierro de Sara

23 A la edad de ciento veintisiete años, ²Sara murió en Quiriat-arba (actualmente se llama Hebrón), en la tierra de Canaán. Allí Abraham hizo duelo y lloró por ella.

³Luego, se apartó del cuerpo de su esposa y dijo a los ancianos hititas:

⁴—Aquí estoy, vivo entre ustedes como forastero y extranjero. Por favor, véndanme una parcela de terreno para darle un entierro apropiado a mi esposa.

⁵—Escúchenos, señor —respondieron los hititas a Abraham—, ⁶usted es un príncipe de honor entre nosotros. Escoja la mejor de nuestras tumbas y entiérrela allí. Ninguno de nosotros se negará a ayudarlo en ese sentido.

⁷Entonces Abraham se inclinó hasta el suelo ante los hititas ⁸y dijo:

—Ya que ustedes están dispuestos a brindarme esa ayuda, sean tan

amables de pedir a Efrón, hijo de Zohar, ⁹que me permita comprar su cueva en Macpela, que está al final de su campo. Yo pagaré el precio total en presencia de testigos, a fin de tener un lugar permanente donde enterrar a mi familia.

¹⁰Efrón estaba sentado allí entre los demás y respondió a Abraham mientras los demás escuchaban. Habló públicamente delante de todos los ancianos hititas de la ciudad.

¹¹—No, mi señor —le dijo a Abraham—, por favor, escúcheme. Yo le regalaré el campo y la cueva. Aquí mismo, en presencia de mi pueblo, se lo regalo. Vaya y entierre a su esposa.

¹²Abraham volvió a inclinarse hasta el suelo ante los ciudadanos del lugar ¹³y respondió a Efrón a oídos de todos.

—No, escúcheme. Yo se lo compraré. Permítame pagar el precio total del campo, para poder enterrar allí a mi esposa.

¹⁴Efrón respondió a Abraham:

¹⁵—Mi señor, por favor, escúcheme. El campo vale cuatrocientas monedas* de plata, ¿pero qué es eso entre amigos? Vaya y entierre a su esposa.

¹⁶Abraham estuvo de acuerdo con el precio sugerido por Efrón y pagó la cantidad total: cuatrocientas monedas de plata, pesadas según la norma de los comerciantes; y los ancianos hititas presenciaron la transacción.

¹⁷Así fue que Abraham compró la

Juan

Cada Evangelio fue escrito con una agenda teológica en mente, pero solamente Juan, «el discípulo a quien Jesús amaba» (21:20), expone su intención en forma explícita: «Pero estas [señales] se escribieron para que ustedes continúen creyendo que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, al creer en él, tengan vida por el poder de su nombre» (20:31). Por esta razón, el Evangelio de Juan tiene una perspectiva diferente a la de los otros tres Evangelios. Juan no estaba tan interesado en describir los hechos de Jesús como en proclamar lo que los hechos anunciaban acerca de Jesús. Juan describe los milagros de Jesús como «señales», e incluye prolongados monólogos teológicos de Jesús. Aquí es donde encontramos siete declaraciones del «Yo soy» que Jesús hace sobre sí mismo. Juan inicia su Evangelio declarando la preexistencia de Cristo, «la Palabra», el único Hijo de Dios, quien se hizo hombre y nos dio a conocer a Dios el Padre. Después de relatar detalles sobre Juan el Bautista y su ministerio, Juan describe el bautismo de Jesús. A partir de este punto, el esquema narrativo de Juan se diferencia drásticamente de los otros tres Evangelios, ya que reorganiza ciertos sucesos e incluye material diferente, como, por ejemplo, el relato de un viaje adicional de Jesús a Jerusalén. Después de describir en detalle la última cena de Jesús con sus discípulos, Juan relata la crucifixión y la resurrección de Jesús. El libro concluye con algunos encuentros de Jesús con sus discípulos.

Prólogo: Cristo, la Palabra eterna

1 En el principio la Palabra ya existía.

La Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios.

² El que es la Palabra existía en el principio con Dios.

³ Dios creó todas las cosas por medio de él, y nada fue creado sin él.

⁴ La Palabra le dio vida a todo lo creado,* y su vida trajo luz a todos.

⁵ La luz brilla en la oscuridad, y la oscuridad jamás podrá apagarla.*

⁶Dios envió a un hombre llamado Juan el Bautista* ⁷para que contara acerca de la luz, a fin de que todos creyeran por su testimonio. ⁸Juan no era la luz; era solo un testigo para hablar de la luz. ⁹Aquel que es la luz verdadera, quien da luz a todos, venía al mundo.

¹⁰Vino al mismo mundo que él había creado, pero el mundo no lo reconoció. ¹¹Vino a los de su propio pueblo, y hasta ellos lo rechazaron; ¹²pero a todos los que creyeron en él y lo recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios. ¹³Ellos nacen de nuevo, no mediante un

1:3-4 O y nada de lo que fue creado, fue creado sino por medio de él. La Palabra dio vida a todo.

1:5 O y la oscuridad no la ha entendido. 1:6 En griego un hombre llamado Juan.

nacimiento físico como resultado de la pasión o de la iniciativa humana, sino por medio de un nacimiento que proviene de Dios.

¹⁴Entonces la Palabra se hizo hombre* y vino a vivir entre nosotros. Estaba lleno de amor inagotable y fidelidad.* Y hemos visto su gloria, la gloria del único Hijo del Padre.

¹⁵Juan dio testimonio de él cuando clamó a las multitudes: «A él me refería yo cuando decía: “Alguien viene después de mí que es muy superior a mí porque existe desde mucho antes que yo”».

¹⁶De su abundancia, todos hemos recibido una bendición inmerecida tras otra.* ¹⁷Pues la ley fue dada por medio de Moisés, pero el amor inagotable de Dios y su fidelidad vinieron por medio de Jesucristo. ¹⁸Nadie ha visto jamás a Dios; pero el Único, que es Dios,* está íntimamente ligado al Padre. Él nos ha revelado a Dios.

El testimonio de Juan el Bautista

¹⁹Este fue el testimonio que dio Juan cuando los líderes judíos enviaron sacerdotes y ayudantes del templo* desde Jerusalén para preguntarle:

—¿Quién eres?

²⁰Él dijo con toda franqueza:

—Yo no soy el Mesías.

²¹—Bien. Entonces, ¿quién eres? —preguntaron—. ¿Eres Elías?

—No —contestó.

—¿Eres el Profeta que estamos esperando?*

—No.

²²—Entonces, ¿quién eres? Necesitamos alguna respuesta para los que nos enviaron. ¿Qué puedes decirnos de ti mismo?

²³Juan contestó con las palabras del profeta Isaías:

«Soy una voz que clama en el desierto:

“¡Abran camino para la llegada del SEÑOR!”»*.

²⁴Entonces los fariseos que habían sido enviados ²⁵le preguntaron:

—Si no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta, ¿con qué derecho bautizas?

²⁶Juan les dijo:

—Yo bautizo con* agua, pero aquí mismo, en medio de la multitud, hay alguien a quien ustedes no reconocen. ²⁷Aunque su servicio viene después del mío, yo ni siquiera soy digno de ser su esclavo, ni de desatar las correas de sus sandalias.

²⁸Ese encuentro ocurrió en Betania, una región situada al oriente del río Jordán, donde Juan estaba bautizando.

Jesús, el Cordero de Dios

²⁹Al día siguiente, Juan vio que Jesús se le acercaba y dijo: «¡Miren! ¡El Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo! ³⁰A él me refería cuando yo decía: “Después de mí, vendrá un hombre que es superior a mí porque existe desde mucho antes que yo”.

³¹No lo reconocí como el Mesías,

1:14a En griego *se hizo carne*. 1:14b *O de gracia y verdad*; similar en 1:17. 1:16 *O recibido la gracia de Cristo en lugar de la gracia de la ley*; en griego dice *recibido gracia sobre gracia*.

1:18 Algunos manuscritos dicen *pero el único Hijo*. 1:19 En griego *y levitas*. 1:21 En griego *¿Eres tú el Profeta?* Ver Dt 18:15, 18; Ml 4:5-6. 1:23 Is 40:3. 1:26 *O en*; también en 1:31, 33.

aunque estuve bautizando con agua para que él fuera revelado a Israel».

³²Entonces Juan dio testimonio: «Vi al Espíritu Santo descender del cielo como una paloma y reposar sobre él. ³³Yo no sabía que era el Mesías, pero cuando Dios me envió a bautizar con agua, me dijo: “Aquel, sobre quien veas que el Espíritu descende y reposa, es el que bautizará con el Espíritu Santo”. ³⁴Vi que eso sucedió con Jesús, por eso doy testimonio de que él es el Elegido de Dios*».

Los primeros discípulos

³⁵Al día siguiente, Juan estaba otra vez allí con dos de sus discípulos. ³⁶Al pasar Jesús, Juan lo miró y declaró: «¡Miren! ¡Ahí está el Cordero de Dios!». ³⁷Cuando los dos discípulos de Juan lo oyeron, siguieron a Jesús.

³⁸Jesús miró a su alrededor y vio que ellos lo seguían.

—¿Qué quieren? —les preguntó.

Ellos contestaron:

—Rabí (que significa “Maestro”), ¿dónde te hospedas?

³⁹—Vengan y vean —les dijo.

Eran como las cuatro de la tarde cuando lo acompañaron al lugar donde se hospedaba, y se quedaron el resto del día con él.

⁴⁰Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de estos hombres que, al oír lo que Juan dijo, siguieron a Jesús.

⁴¹Andrés fue a buscar a su hermano Simón y le dijo: «Hemos encontrado al Mesías» (que significa «Cristo»*).

⁴²Luego Andrés llevó a Simón, para que conociera a Jesús. Jesús miró fijamente a Simón y le dijo: «**Tu nombre es Simón hijo de Juan, pero te llamarás Cefas**» (que significa «Pedro»*).

⁴³Al día siguiente, Jesús decidió ir a Galilea. Encontró a Felipe y le dijo: «**Ven, sígueme**». ⁴⁴Felipe era de Betsaida, el pueblo natal de Andrés y Pedro.

⁴⁵Felipe fue a buscar a Natanael y le dijo:

—¡Hemos encontrado a aquel de quien Moisés* y los profetas escribieron! Se llama Jesús, el hijo de José, de Nazaret.

⁴⁶—¡Nazaret! —exclamó Natanael—. ¿Acaso puede salir algo bueno de Nazaret?

—Ven y compruébalo tú mismo —le respondió Felipe.

⁴⁷Mientras ellos se acercaban, Jesús dijo:

—**Aquí viene un verdadero hijo de Israel, un hombre totalmente íntegro.**

⁴⁸—¿Cómo es que me conoces? —le preguntó Natanael.

—**Pude verte debajo de la higuera antes de que Felipe te encontrara** —contestó Jesús.

⁴⁹Entonces Natanael exclamó: —Rabí, ¡tú eres el Hijo de Dios, el Rey de Israel!

⁵⁰Jesús le preguntó:

—**¿Crees eso solo porque te dije que te había visto debajo de la**

1:34 Algunos manuscritos dicen *el Hijo de Dios*. 1:41 Tanto *Mesías* (término hebreo) como *Cristo* (término griego) significan «ungido». 1:42 Tanto el nombre *Cefas* (del arameo) como el nombre *Pedro* (del griego) significan «roca». 1:45 En griego *Moisés en la ley*.

higuera? Verás cosas más grandes que esta.

⁵¹Y agregó: «Les digo la verdad, todos ustedes verán el cielo abierto y a los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del Hombre, quien es la escalera entre el cielo y la tierra*».

La boda de Caná

2 Al día siguiente,* se celebró una boda en la aldea de Caná de Galilea. La madre de Jesús estaba presente,² y también fueron invitados a la fiesta Jesús y sus discípulos. ³ Durante la celebración, se acabó el vino, entonces la madre de Jesús le dijo: —Se quedaron sin vino.

⁴—**Apreciada mujer, ese no es nuestro problema** —respondió Jesús—. **Todavía no ha llegado mi momento.**

⁵Sin embargo, su madre les dijo a los sirvientes: «Hagan lo que él les diga».

⁶Cerca de allí había seis tinajas de piedra, que se usaban para el lavado ceremonial de los judíos. Cada tinaja tenía una capacidad de entre setenta y cinco a ciento trece litros.* ⁷Jesús les dijo a los sirvientes: «**Llenen las tinajas con agua**». Una vez que las tinajas estuvieron llenas, ⁸les dijo: «**Ahora saquen un poco y llévenselo al maestro de ceremonias**». Así que los sirvientes siguieron sus indicaciones.

⁹Cuando el maestro de ceremonias probó el agua que ahora era vino, sin saber de dónde provenía

(aunque, por supuesto, los sirvientes sí lo sabían), mandó a llamar al novio. ¹⁰«Un anfitrión siempre sirve el mejor vino primero —le dijo—, y una vez que todos han bebido bastante, comienza a ofrecer el vino más barato. ¡Pero tú has guardado el mejor vino hasta ahora!».

¹¹Esta señal milagrosa en Caná de Galilea marcó la primera vez que Jesús reveló su gloria. Y sus discípulos creyeron en él.

¹²Después de la boda, se fue unos días a Capernaúm con su madre, sus hermanos y sus discípulos.

Jesús despeja el templo

¹³Se acercaba la fecha de la celebración de la Pascua judía, así que Jesús fue a Jerusalén. ¹⁴Vio que en la zona del templo había unos comerciantes que vendían ganado, ovejas y palomas para los sacrificios; vio a otros que estaban en sus mesas cambiando dinero extranjero. ¹⁵Jesús se hizo un látigo con unas cuerdas y expulsó a todos del templo. Echó las ovejas y el ganado, arrojó por el suelo las monedas de los cambistas y les volteó las mesas. ¹⁶Luego se dirigió a los que vendían palomas y les dijo: «**Saquen todas esas cosas de aquí. ¡Dejen de convertir la casa de mi Padre en un mercado!**».

¹⁷Entonces sus discípulos recordaron la profecía de las Escrituras que dice: «El celo por la casa de Dios me consumirá*».

1:51 En griego *subiendo y bajando sobre el Hijo del Hombre*; ver Gn 28:10-17. «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo. 2:1 En griego *Al tercer día*; ver 1:35, 43. 2:6 En griego *2 o 3 medidas* [entre 20 y 30 galones]. 2:17 O «*La preocupación por la casa de Dios será mi ruina*». Sal 69:9.

¹⁸ Pero los líderes judíos exigieron: —¿Qué estás haciendo? Si Dios te dio autoridad para hacer esto, muéstranos una señal milagrosa que lo compruebe.

¹⁹ —**De acuerdo** —contestó Jesús—. **Destruyan este templo y en tres días lo levantaré.**

²⁰ —¡Qué dices! —exclamaron—. Tardaron cuarenta y seis años en construir este templo, ¿y tú puedes reconstruirlo en tres días?

²¹ Pero cuando Jesús dijo «este templo», se refería a su propio cuerpo.

²² Después que resucitó de los muertos, sus discípulos recordaron que había dicho esto y creyeron en las Escrituras y también en lo que Jesús había dicho.

Jesús y Nicodemo

²³ Debido a las señales milagrosas que Jesús hizo en Jerusalén durante la celebración de la Pascua, muchos comenzaron a confiar en él; ²⁴ pero Jesús no confiaba en ellos porque conocía todo acerca de las personas.

²⁵ No hacía falta que nadie le dijera sobre la naturaleza humana, pues él sabía lo que había en el corazón de cada persona.

3 Había un hombre llamado Nicodemo, un líder religioso judío, de los fariseos. ² Una noche, fue a hablar con Jesús:

—Rabí* —le dijo—, todos sabemos que Dios te ha enviado para

enseñarnos. Las señales milagrosas que haces son la prueba de que Dios está contigo.

³ Jesús le respondió:

—**Te digo la verdad, a menos que nazcas de nuevo,* no puedes ver el reino de Dios.**

⁴ —¿Qué quieres decir? —exclamó Nicodemo—. ¿Cómo puede un hombre mayor volver al vientre de su madre y nacer de nuevo?

⁵ Jesús le contestó:

—**Te digo la verdad, nadie puede entrar en el reino de Dios si no nace de agua y del Espíritu.*** ⁶ El ser humano solo puede reproducir la vida humana, pero la vida espiritual nace del Espíritu Santo.* ⁷ Así que no te sorprendas cuando digo: “Tienen que nacer de nuevo”. ⁸ El viento sopla hacia donde quiere. De la misma manera que oyes el viento pero no sabes de dónde viene ni adónde va, tampoco puedes explicar cómo las personas nacen del Espíritu.

⁹ —¿Cómo es posible todo esto? —preguntó Nicodemo.

¹⁰ Jesús le contestó:

—**¿Tú eres un respetado maestro judío y aún no entiendes estas cosas?**

¹¹ **Te aseguro que les contamos lo que sabemos y hemos visto, y ustedes todavía se niegan a creer nuestro testimonio.** ¹² Ahora bien, si no me creen cuando les hablo de cosas terrenales, ¿cómo creerán si les hablo de cosas celestiales? ¹³ Nadie jamás fue al cielo y regresó, pero el Hijo del Hombre*

3:2 *Rabí*, del arameo, significa «amo» o «maestro»; también en 3:26. 3:3 O *de lo alto*; también en 3:7. 3:5 O *y espíritu*. La palabra griega que se usa para *Espíritu* también puede traducirse *viento*; ver 3:8. 3:6 En griego *pero lo que nace del Espíritu es espíritu*. 3:13 Algunos manuscritos agregan *quien vive en el cielo*. «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

bajó del cielo. ¹⁴Y, así como Moisés levantó la serpiente de bronce en un poste en el desierto, así deberá ser levantado el Hijo del Hombre, ¹⁵para que todo el que crea en él tenga vida eterna.*

¹⁶»Pues Dios amó tanto al mundo que dio* a su único Hijo, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. ¹⁷Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él.

¹⁸»No hay condenación para todo el que cree en él, pero todo el que no cree en él ya ha sido condenado por no haber creído en el único Hijo de Dios. ¹⁹Esta condenación se basa en el siguiente hecho: la luz de Dios llegó al mundo, pero la gente amó más la oscuridad que la luz, porque sus acciones eran malvadas. ²⁰Todos los que hacen el mal odian la luz y se niegan a acercarse a ella porque temen que sus pecados queden al descubierto, ²¹pero los que hacen lo correcto se acercan a la luz, para que otros puedan ver que están haciendo lo que Dios quiere.*

Juan el Bautista exalta a Jesús

²²Luego Jesús y sus discípulos salieron de Jerusalén y se fueron al campo de Judea. Jesús pasó un tiempo allí con ellos, bautizando a la gente.

²³En ese tiempo, Juan el Bautista bautizaba en Enón, cerca de Salim, porque allí había mucha agua; y la

gente iba a él para ser bautizada. ²⁴(Eso ocurrió antes de que metieran a Juan en la cárcel). ²⁵Surgió un debate entre los discípulos de Juan y cierto judío* acerca de la purificación ceremonial. ²⁶Entonces los discípulos de Juan fueron a decirle:

—Rabí, el hombre que estaba contigo al otro lado del río Jordán, a quien identificaste como el Mesías, también está bautizando a la gente. Y todos van a él en lugar de venir a nosotros.

²⁷Juan respondió:

—Nadie puede recibir nada a menos que Dios se lo conceda desde el cielo. ²⁸Ustedes saben que les dije claramente: “Yo no soy el Mesías; estoy aquí solamente para prepararle el camino a él”. ²⁹Es el novio quien se casa con la novia, y el amigo del novio simplemente se alegra de poder estar al lado del novio y oír sus votos. Por lo tanto, oír que él tiene éxito me llena de alegría. ³⁰Él debe tener cada vez más importancia y yo, menos.

³¹»El vino de lo alto y es superior a cualquier otro. Nosotros somos de la tierra y hablamos de cosas terrenales, pero él vino del cielo y es superior a todos.* ³²Él da testimonio de lo que ha visto y oído, ¡pero qué pocos creen en lo que les dice! ³³Todo el que acepta su testimonio puede confirmar que Dios es veraz. ³⁴Pues él es enviado por Dios y habla las palabras de Dios, porque Dios le da el Espíritu

3:15 O todo el que crea tenga vida eterna en él. 3:16 O Pues así es cómo Dios amó al mundo: dio. 3:21 O puedan ver a Dios obrando en lo que él hace. 3:25 Algunos manuscritos dicen y algunos judíos. 3:31 Algunos manuscritos no incluyen y es superior a todos.

sin límites. ³⁵El Padre ama a su Hijo y ha puesto todo en sus manos. ³⁶Los que creen en el Hijo de Dios tienen vida eterna. Los que no obedecen al Hijo nunca tendrán vida eterna, sino que permanecen bajo la ira del juicio de Dios.

Jesús y la mujer samaritana

4 Jesús* sabía que los fariseos se habían enterado de que él hacía y bautizaba más discípulos que Juan ²(aunque no era Jesús mismo quien los bautizaba, sino sus discípulos). ³Así que se fue de Judea y volvió a Galilea.

⁴En el camino, tenía que pasar por Samaria. ⁵Entonces llegó a una aldea samaritana llamada Sicar, cerca del campo que Jacob le dio a su hijo José. ⁶Allí estaba el pozo de Jacob; y Jesús, cansado por la larga caminata, se sentó junto al pozo cerca del mediodía. ⁷Poco después, llegó una mujer samaritana a sacar agua, y Jesús le dijo:

—Por favor, dame un poco de agua para beber.

⁸Él estaba solo en ese momento porque sus discípulos habían ido a la aldea a comprar algo para comer.

⁹La mujer se sorprendió, ya que los judíos rechazan todo trato con los samaritanos.* Entonces le dijo a Jesús:

—Usted es judío, y yo soy una mujer samaritana. ¿Por qué me pide agua para beber?

¹⁰Jesús contestó:

—Si tan solo supieras el regalo que

Dios tiene para ti y con quién estás hablando, tú me pedirías a mí, y yo te daría agua viva.

¹¹—Pero señor, usted no tiene ni una soga ni un balde —le dijo ella—, y este pozo es muy profundo. ¿De dónde va a sacar esa agua viva? ¹²Además, ¿se cree usted superior a nuestro antepasado Jacob, quien nos dio este pozo? ¿Cómo puede usted ofrecer mejor agua que la que disfrutaron él, sus hijos y sus animales?

¹³Jesús contestó:

—Cualquiera que beba de esta agua pronto volverá a tener sed, ¹⁴pero todos los que beban del agua que yo doy no tendrán sed jamás. Esa agua se convierte en un manantial que brota con frescura dentro de ellos y les da vida eterna.

¹⁵—Por favor, señor —le dijo la mujer—, ¡deme de esa agua! Así nunca más volveré a tener sed y no tendré que venir aquí a sacar agua.

¹⁶Jesús le dijo:

—Ve y trae a tu esposo.

¹⁷—No tengo esposo —respondió la mujer.

—Es cierto —dijo Jesús—. No tienes esposo ¹⁸porque has tenido cinco esposos y ni siquiera estás casada con el hombre con el que ahora vives. ¡Ciertamente dijiste la verdad!

¹⁹—Señor —dijo la mujer—, seguro que usted es profeta. ²⁰Así que dígame, ¿por qué ustedes, los judíos, insisten en que Jerusalén es el único lugar donde se debe adorar, mientras que nosotros, los samaritanos, afirmamos que es aquí, en el monte

Gerizim,* donde adoraron nuestros antepasados?

²¹ Jesús le contestó:

—Créeme, querida mujer, que se acerca el tiempo en que no tendrá importancia si se adora al Padre en este monte o en Jerusalén. ²² Ustedes, los samaritanos, saben muy poco acerca de aquel a quien adoran, mientras que nosotros, los judíos, conocemos bien a quien adoramos, porque la salvación viene por medio de los judíos. ²³ Pero se acerca el tiempo —de hecho, ya ha llegado— cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad. El Padre busca personas que lo adoren de esa manera. ²⁴ Pues Dios es Espíritu, por eso todos los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad.

²⁵ La mujer dijo:

—Sé que el Mesías está por venir, al que llaman Cristo. Cuando él venga, nos explicará todas las cosas.

²⁶ Entonces Jesús le dijo:

—¡Yo Soy el Mesías!*

²⁷ Justo en ese momento, volvieron sus discípulos. Se sorprendieron al ver que Jesús hablaba con una mujer, pero ninguno se atrevió a preguntarle: «¿Qué quieres de ella?» o «¿Por qué le hablas?». ²⁸ La mujer dejó su cántaro junto al pozo y volvió corriendo a la aldea mientras les decía a todos: ²⁹ «¡Vengan a ver a un hombre que me dijo todo lo que he hecho en mi vida! ¿No será este el Mesías?». ³⁰ Así que la gente salió de la aldea para verlo.

³¹ Mientras tanto, los discípulos le insistían a Jesús:

—Rabí,* come algo.

³² Jesús les respondió:

—Yo tengo una clase de alimento que ustedes no conocen.

³³ «¿Le habrá traído alguien de comer mientras nosotros no estábamos?», se preguntaban los discípulos unos a otros.

³⁴ Entonces Jesús explicó:

—Mi alimento consiste en hacer la voluntad de Dios, quien me envió, y en terminar su obra. ³⁵ Ustedes conocen el dicho: “Hay cuatro meses entre la siembra y la cosecha”, pero yo les digo: despierten y miren a su alrededor, los campos ya están listos* para la cosecha. ³⁶ A los segadores se les paga un buen salario, y los frutos que cosechan son personas que pasan a tener la vida eterna. ¡Qué alegría le espera tanto al que siembra como al que cosecha! ³⁷ Ya saben el dicho: “Uno siembra y otro cosecha”, y es cierto. ³⁸ Yo los envié a ustedes a cosechar donde no sembraron; otros ya habían hecho el trabajo, y ahora a ustedes les toca levantar la cosecha.

Muchos samaritanos creen

³⁹ Muchos samaritanos de esa aldea creyeron en Jesús, porque la mujer había dicho: «¡El me dijo todo lo que hice en mi vida!». ⁴⁰ Cuando salieron a verlo, le rogaron que se quedara en la aldea. Así que Jesús se quedó dos días, ⁴¹ tiempo suficiente para que

4:20 En griego *en este monte*. 4:26 O —¡El “Yo Soy” está aquí!; o —¡Yo soy el SEÑOR!; en griego dice —Yo soy, el que habla contigo. Ver Ex 3:14. 4:31 Rabí, del arameo, significa «amo» o «maestro». 4:35 En griego *blancos*.

muchos más escucharan su mensaje y creyeran. ⁴²Luego le dijeron a la mujer: «Ahora creemos, no solo por lo que tú nos dijiste, sino porque lo hemos oído en persona. Ahora sabemos que él es realmente el Salvador del mundo».

Jesús sana al hijo de un funcionario

⁴³Pasados los dos días, Jesús siguió camino a Galilea. ⁴⁴Él mismo había declarado que un profeta no recibe honra en su propio pueblo. ⁴⁵Sin embargo, los galileos lo recibieron bien, porque habían estado en Jerusalén durante la celebración de la Pascua y habían visto todo lo que él hizo allí.

⁴⁶En su paso por Galilea, Jesús llegó a Caná, donde había convertido el agua en vino. Cerca de allí, en Capernaúm, había un funcionario de gobierno que tenía un hijo muy enfermo. ⁴⁷Cuando supo que Jesús había ido de Judea a Galilea, fue a verlo y le rogó que se dirigiera a Capernaúm para sanar a su hijo, quien estaba al borde de la muerte.

⁴⁸Jesús le preguntó:

—¿Acaso nunca van a creer en mí a menos que vean señales milagrosas y maravillas?

⁴⁹—Señor, por favor —suplicó el funcionario—, ven ahora mismo, antes de que mi hijito se muera.

⁵⁰Entonces Jesús le dijo:

—Vuelve a tu casa. ¡Tu hijo vivirá!

Y el hombre creyó lo que Jesús le dijo y emprendió el regreso a su casa.

⁵¹Mientras el funcionario iba en camino, algunos de sus sirvientes salieron a su encuentro con la noticia de que su hijo estaba vivo y sano.

⁵²Él les preguntó a qué hora el niño había comenzado a mejorar, y ellos le contestaron: «Ayer, a la una de la tarde, ¡la fiebre de pronto se le fue!».

⁵³Entonces el padre se dio cuenta de que la sanidad había ocurrido en el mismo instante en que Jesús le había dicho: «**Tu hijo vivirá**». Y tanto él como todos los de su casa creyeron en Jesús. ⁵⁴Esa fue la segunda señal milagrosa que hizo Jesús en Galilea al volver de Judea.

Jesús sana a un hombre cojo

5 Después Jesús regresó a Jerusalén para la celebración de uno de los días sagrados de los judíos. ²Dentro de la ciudad, cerca de la puerta de las Ovejas, se encontraba el estanque de Betesda,* que tenía cinco pórticos cubiertos. ³Una multitud de enfermos —ciegos, cojos, paralíticos— estaban tendidos en los pórticos.*

⁵Uno de ellos era un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo. ⁶Cuando Jesús lo vio y supo que hacía tanto que padecía la enfermedad, le preguntó:

—¿Te gustaría recuperar la salud?

⁷—Es que no puedo, señor —contestó el enfermo—, porque no tengo a nadie que me meta en el estanque

5:2 Otros manuscritos dicen *Bet-zata*; incluso otros dicen *Betsaida*. 5:3 Algunos manuscritos amplían el versículo 3 y agregan el versículo 4: *esperando un determinado movimiento del agua, porque un ángel del Señor descendía de vez en cuando y agitaba el agua. Y la primera persona que se metía en el agua después de que se agitara quedaba sana de cualquier enfermedad que tuviera.*

cuando se agita el agua. Siempre alguien llega antes que yo.

⁸Jesús le dijo:

—¡Ponte de pie, toma tu camilla y anda!

⁹¡Al instante, el hombre quedó sano! Enrolló la camilla, ¡y comenzó a caminar! Pero ese milagro sucedió el día de descanso, ¹⁰así que los líderes judíos protestaron. Le dijeron al hombre que había sido sanado:

—¡No puedes trabajar el día de descanso! ¡La ley no te permite cargar esa camilla!

¹¹Pero él respondió:

—El hombre que me sanó me dijo: “Toma tu camilla y anda”.

¹²—¿Quién te dijo semejante cosa? —le exigieron.

¹³El hombre no lo sabía, porque Jesús había desaparecido entre la multitud; ¹⁴pero después, Jesús lo encontró en el templo y le dijo: «Ya estás sano; así que deja de pecar o podría sucederte algo mucho peor».

¹⁵Entonces el hombre fue a ver a los líderes judíos y les dijo que era Jesús quien lo había sanado.

Jesús afirma ser el Hijo de Dios

¹⁶Entonces los líderes judíos comenzaron a acosar* a Jesús por haber violado las reglas del día de descanso. ¹⁷Pero Jesús respondió: «Mi Padre siempre trabaja, y yo también». ¹⁸Entonces los líderes judíos se esforzaron aún más por encontrar una forma de matarlo. Pues no solo violaba el día de descanso sino que,

además, decía que Dios era su Padre, con lo cual se hacía igual a Dios.

¹⁹Entonces Jesús explicó: «Les digo la verdad, el Hijo no puede hacer nada por su propia cuenta; solo hace lo que ve que el Padre hace. Todo lo que hace el Padre, también lo hace el Hijo, ²⁰pues el Padre ama al Hijo y le muestra todo lo que hace. De hecho, el Padre le mostrará cómo hacer cosas más trascendentes que el sanar a ese hombre. Entonces ustedes quedarán realmente asombrados. ²¹Pues, así como el Padre da vida a los que resucita de los muertos, también el Hijo da vida a quien él quiere. ²²Además, el Padre no juzga a nadie, sino que le ha dado al Hijo autoridad absoluta para juzgar, ²³a fin de que todos honren al Hijo así como honran al Padre. El que no honra al Hijo ciertamente tampoco honra al Padre que lo envió.

²⁴»Les digo la verdad, todos los que escuchan mi mensaje y creen en Dios, quien me envió, tienen vida eterna. Nunca serán condenados por sus pecados, pues ya han pasado de la muerte a la vida.

²⁵»Y les aseguro que se acerca el tiempo —de hecho, ya ha llegado— cuando los muertos oirán mi voz, la voz del Hijo de Dios, y los que escuchen, vivirán. ²⁶El Padre tiene vida en sí mismo y le ha entregado a su Hijo ese mismo poder de dar vida.* ²⁷Y le ha dado autoridad para juzgar a todos, porque es el Hijo del Hombre.* ²⁸¡No se sorprendan tanto!

5:16 O perseguir. 5:26 En griego y le ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo. 5:27 «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

Ciertamente, ya se acerca el tiempo en que todos los que están en las tumbas oirán la voz del Hijo de Dios²⁹ y resucitarán. Los que hicieron el bien resucitarán para gozar de la vida eterna, y los que continuaron en su maldad resucitarán para sufrir el juicio.³⁰ Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta; juzgo según Dios me indica. Por lo tanto, mi juicio es justo, porque llevo a cabo la voluntad del que me envió y no la mía.

Testigos de Jesús

³¹»Si yo diera testimonio en mi propio favor, mi testimonio no sería válido; ³²pero hay otro que también da testimonio de mí, y les aseguro que todo lo que dice acerca de mí es verdad. ³³De hecho, ustedes enviaron a sus hombres para que escucharan a Juan el Bautista, y el testimonio que él dio acerca de mí fue cierto. ³⁴Por supuesto, no necesito testigos humanos, pero digo estas cosas para que ustedes sean salvos. ³⁵Juan era como una lámpara que ardía y brillaba, y ustedes se entusiasmaron con su mensaje durante un tiempo; ³⁶pero yo tengo un testigo aún más importante que Juan: mis enseñanzas y mis milagros. El Padre me dio estas obras para que yo las realizara, y ellas prueban que él me envió. ³⁷El Padre mismo, quien me envió, ha dado testimonio de mí. Ustedes nunca han oído su voz ni lo han visto cara a cara, ³⁸y no tienen su mensaje en el corazón, porque no creen en mí, que soy a quien el Padre les ha enviado.

³⁹»Ustedes estudian las Escrituras a fondo porque piensan que ellas les dan vida eterna. ¡Pero las Escrituras me señalan a mí! ⁴⁰Sin embargo, ustedes se niegan a venir a mí para recibir esa vida.

⁴¹»La aprobación de ustedes no significa nada para mí, ⁴²porque sé que no tienen el amor de Dios adentro. ⁴³Yo he venido en nombre de mi Padre, y ustedes me han rechazado. Sin embargo, si otros vienen en su propio nombre, ustedes los reciben con gusto. ⁴⁴¡Con razón les cuesta creer! Pues a ustedes les encanta honrarse unos a otros, pero no les importa la honra que proviene del único que es Dios.*

⁴⁵»Sin embargo, no soy yo quien los acusará ante el Padre. ¡Moisés los acusará! Sí, Moisés, en quien ustedes han puesto su esperanza. ⁴⁶Si en verdad le creyeran a Moisés, me creerían a mí, porque él escribió acerca de mí; ⁴⁷pero como no creen en lo que él escribió, ¿cómo creerán lo que yo digo?».

Jesús alimenta a cinco mil

6 Después Jesús cruzó al otro lado del mar de Galilea, conocido también como el mar de Tiberias. ²Una gran multitud siempre lo seguía a todas partes porque veía las señales milagrosas que hacía cuando sanaba a los enfermos. ³Entonces Jesús subió a una colina y se sentó allí rodeado de sus discípulos. ⁴(Ya era casi el tiempo de la celebración de la Pascua judía). ⁵Enseguida Jesús

vio que una gran multitud venía a su encuentro. Dirigiéndose a Felipe, le preguntó:

—¿Dónde podemos comprar pan para alimentar a toda esta gente?

⁶Lo estaba poniendo a prueba, porque Jesús ya sabía lo que iba a hacer.

⁷Felipe contestó:

—¡Aunque trabajáramos meses enteros, no tendríamos el dinero suficiente* para alimentar a toda esta gente!

⁸Entonces habló Andrés, el hermano de Simón Pedro: ⁹«Aquí hay un muchachito que tiene cinco panes de cebada y dos pescados. ¿Pero de qué sirven ante esta enorme multitud?».

¹⁰Jesús dijo: «**Díganles a todos que se sienten**». Así que todos se sentaron sobre la hierba, en las laderas. (Solo contando a los hombres sumaban alrededor de cinco mil). ¹¹Luego Jesús tomó los panes, dio gracias a Dios y los distribuyó entre la gente. Después hizo lo mismo con los pescados. Y todos comieron cuanto quisieron. ¹²Una vez que quedaron satisfechos, Jesús les dijo a sus discípulos: «**Ahora junten lo que sobró, para que no se desperdicie nada**». ¹³Entonces ellos juntaron las sobras y llenaron doce canastos con los restos que la multitud había dejado después de comer de los cinco panes de cebada.

¹⁴La gente, al ver la señal milagrosa que Jesús* había hecho, exclamó:

«¡No hay duda de que es el Profeta que esperábamos!»*. ¹⁵Cuando Jesús vio que estaban dispuestos a hacerlo rey a la fuerza, se escabulló hacia las colinas él solo.

Jesús camina sobre el agua

¹⁶Al atardecer, los discípulos de Jesús bajaron a la orilla del lago para esperarlo; ¹⁷pero al ver que caía la noche y que Jesús aún no había vuelto, subieron a la barca y comenzaron a cruzar el lago rumbo a Capernaúm.

¹⁸Poco después, se levantó un viento fuerte sobre ellos y el mar se agitó mucho. ¹⁹Habían remado unos cinco o seis kilómetros* cuando de pronto vieron a Jesús caminando sobre el agua en dirección a la barca. Estaban aterrados, ²⁰pero él exclamó: «**No tengan miedo, ¡yo estoy aquí!***».

²¹Entonces lo recibieron con entusiasmo en la barca, ¡y enseguida llegaron a su destino!

Jesús, el pan de vida

²²Al día siguiente, la multitud que se había quedado en la otra orilla del lago se dio cuenta de que los discípulos habían tomado la única barca y que Jesús no había ido con ellos.

²³Varias barcas de Tiberias arribaron cerca del lugar donde el Señor había bendecido el pan y la gente había comido. ²⁴Cuando la multitud vio que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, subieron a las barcas y cruzaron el lago hasta Capernaúm para ir en

6:7 En griego *Doscientos denarios no serían suficientes*. Un denario equivalía a la paga de un obrero por una jornada completa de trabajo. 6:14a Algunos manuscritos no incluyen *Jesús*. 6:14b Ver Dt 18:15, 18; Mt 4:5-6. 6:19 En griego *25 o 30 estadios* [3 o 4 millas]. 6:20 O *¡El "Yo Soy" está aquí!*; en griego dice *Yo soy*. Ver Ex 3:14.

busca de Jesús. ²⁵Lo encontraron al otro lado del lago y le preguntaron:

—Rabí,* ¿cuándo llegaste acá?

²⁶Jesús les contestó:

—Les digo la verdad, ustedes quieren estar conmigo porque les di de comer, no porque hayan entendido las señales milagrosas. ²⁷No se preocupen tanto por las cosas que se echan a perder, tal como la comida. Pongan su energía en buscar la vida eterna que puede darles el Hijo del Hombre.* Pues Dios Padre me ha dado su sello de aprobación.

²⁸—Nosotros también queremos realizar las obras de Dios —contestaron ellos—. ¿Qué debemos hacer?

²⁹Jesús les dijo:

—La única obra que Dios quiere que hagan es que crean en quien él ha enviado.

³⁰—Si quieres que creamos en ti —le respondieron—, muéstranos una señal milagrosa. ¿Qué puedes hacer? ³¹Después de todo, inuestros antepasados comieron maná mientras andaban por el desierto! Las Escrituras dicen: “Moisés les dio de comer pan del cielo”*.

³²Jesús les respondió:

—Les digo la verdad, no fue Moisés quien les dio el pan del cielo, fue mi Padre. Y ahora él les ofrece el verdadero pan del cielo, ³³pues el verdadero pan de Dios es el que desciende del cielo y da vida al mundo.

³⁴—Señor —le dijeron—, danos ese pan todos los días.

³⁵Jesús les respondió:

—Yo soy el pan de vida. El que viene a mí nunca volverá a tener hambre; el que cree en mí no tendrá sed jamás. ³⁶Pero ustedes no han creído en mí, a pesar de que me han visto. ³⁷Sin embargo, los que el Padre me ha dado vendrán a mí, y jamás los rechazaré. ³⁸Pues he descendido del cielo para hacer la voluntad de Dios, quien me envió, no para hacer mi propia voluntad. ³⁹Y la voluntad de Dios es que yo no pierda ni a uno solo de todos los que él me dio, sino que los resucite, en el día final. ⁴⁰Pues la voluntad de mi Padre es que todos los que vean a su Hijo y crean en él tengan vida eterna; y yo los resucitaré en el día final.

⁴¹Entonces la gente comenzó* a murmurar en desacuerdo, porque él había dicho: «Yo soy el pan que descendió del cielo». ⁴²Ellos se decían: «¿Acaso no es este Jesús, el hijo de José? Conocemos a su padre y a su madre. ¿Y ahora cómo puede decir: “Yo descendí del cielo”?».

⁴³Jesús les contestó: «Dejen de quejarse por lo que dije. ⁴⁴Pues nadie puede venir a mí a menos que me lo traiga el Padre, que me envió, y yo lo resucitaré en el día final. ⁴⁵Como dicen las Escrituras:* “A todos les enseñará Dios”. Todos los que escuchan al Padre y aprenden de él, vienen a mí. ⁴⁶(No es que alguien haya visto al Padre; solamente yo lo he visto, el que Dios envió).

6:25 *Rabí*, del arameo, significa «amo» o «maestro». 6:27 «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo. 6:31 Ex 16:4; Sal 78:24. 6:41 En griego *Entonces los judíos comenzaron*; también en 6:52. 6:45 En griego *Como está escrito en los profetas*. Is 54:13.

⁴⁷»Les digo la verdad, todo el que cree, tiene vida eterna. ⁴⁸¡Sí, yo soy el pan de vida! ⁴⁹Sus antepasados comieron maná en el desierto, pero todos murieron, ⁵⁰sin embargo, el que coma el pan del cielo nunca morirá. ⁵¹Yo soy el pan vivo que descendió del cielo. Todo el que coma de este pan vivirá para siempre; y este pan, que ofreceré para que el mundo viva, es mi carne».

⁵²Entonces la gente comenzó a discutir entre sí sobre lo que él quería decir. «¿Cómo puede este hombre darnos de comer su carne?», se preguntaban.

⁵³Por eso Jesús volvió a decir: «Les digo la verdad, a menos que coman la carne del Hijo del Hombre y beban su sangre, no podrán tener vida eterna en ustedes; ⁵⁴pero todo el que coma mi carne y beba mi sangre tendrá vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final. ⁵⁵Pues mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. ⁵⁶Todo el que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. ⁵⁷Yo vivo gracias al Padre viviente que me envió; de igual manera, todo el que se alimenta de mí vivirá gracias a mí. ⁵⁸Yo soy el pan verdadero que descendió del cielo. El que coma de este pan no morirá —como les pasó a sus antepasados a pesar de haber comido el maná—, sino que vivirá para siempre».

⁵⁹Jesús dijo esas cosas mientras enseñaba en la sinagoga de Capernaúm.

Muchos discípulos abandonan a Jesús

⁶⁰Muchos de sus discípulos decían: «Esto es muy difícil de entender. ¿Cómo puede alguien aceptarlo?».

⁶¹Jesús estaba consciente de que sus discípulos se quejaban, así que les dijo: «¿Acaso esto los ofende?

⁶²¿Qué pensarán, entonces, si ven al Hijo del Hombre ascender al cielo otra vez? ⁶³Solo el Espíritu da vida eterna; los esfuerzos humanos no logran nada. Las palabras que yo les he hablado son espíritu y son vida,

⁶⁴pero algunos de ustedes no me creen». (Pues Jesús sabía, desde un principio, quiénes eran los que no creían y también quién lo traicionaría). ⁶⁵Entonces les dijo: «Por eso dije que nadie puede venir a mí a menos que el Padre me lo entregue».

⁶⁶A partir de ese momento, muchos de sus discípulos se apartaron de él y lo abandonaron. ⁶⁷Entonces Jesús, mirando a los Doce, les preguntó:

—¿Ustedes también van a marcharse?

⁶⁸Simón Pedro le contestó:

—Señor, ¿a quién iríamos? Tú tienes las palabras que dan vida eterna. ⁶⁹Nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios.*

⁷⁰Entonces Jesús dijo:

—Yo los elegí a ustedes doce, pero hay uno de ustedes que es un diablo.

⁷¹Se refería a Judas, hijo de Simón Iscariote, uno de los doce, quien más tarde lo traicionaría.

6:69 Otros manuscritos dicen *tú eres el Cristo, el Santo de Dios*; otros dicen *tú eres el Cristo, el Hijo de Dios*; e incluso otros dicen *tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente*.

Jesús y sus hermanos

7 Después Jesús recorrió la región de Galilea. Quería alejarse de Judea, donde los líderes judíos estaban tramando su muerte; ²pero se acercaba el tiempo judío del Festival de las Enramadas, ³y sus hermanos le dijeron:

—¡Sal de aquí y vete a Judea, donde tus seguidores puedan ver tus milagros! ⁴¡No puedes hacerte famoso si te escondes así! Si tienes poder para hacer cosas tan maravillosas, ¡muéstrate al mundo!

⁵Pues ni siquiera sus hermanos creían en él.

⁶—Este no es el mejor momento para que yo vaya —respondió Jesús—, pero ustedes pueden ir cuando quieran. ⁷El mundo no puede odiarlos a ustedes, pero a mí sí me odia, porque yo lo acuso de hacer lo malo. ⁸Vayan ustedes; no iré* al festival, porque todavía no ha llegado mi momento.

⁹Después de decir esas cosas, se quedó en Galilea.

Jesús enseña abiertamente en el templo

¹⁰Pero después de que sus hermanos se fueron al festival, Jesús también fue, aunque en secreto, y se quedó fuera de la vista del público. ¹¹Los líderes judíos lo buscaron durante todo el festival y no dejaron de preguntar a la gente si alguien lo había visto. ¹²Se oían muchas discusiones acerca de él entre la multitud. Unos afirmaban: «Es un buen hombre», mientras que otros decían: «No es

más que un farsante que engaña a la gente»; ¹³pero nadie se atrevía a hablar bien de él en público por miedo a tener problemas con los líderes judíos.

¹⁴Entonces, en la mitad del festival, Jesús subió al templo y comenzó a enseñar. ¹⁵Los presentes* quedaron maravillados al oírlo. Se preguntaban: «¿Cómo es que sabe tanto sin haber estudiado?».

¹⁶Así que Jesús les dijo:

—Mi mensaje no es mío, sino que proviene de Dios, quien me envió.

¹⁷Todo el que quiera hacer la voluntad de Dios sabrá si lo que enseño proviene de Dios o solo hablo por mi propia cuenta. ¹⁸Los que hablan por su propia cuenta buscan su propia gloria, pero el que busca honrar a quien lo envió, habla con la verdad, no con mentiras. ¹⁹Moisés les dio la ley, ¡pero ninguno de ustedes la cumple! De hecho, tratan de matarme.

²⁰—¡Estás endemoniado! —respondió la multitud—. ¿Quién trata de matarte?

²¹Jesús contestó:

—Yo hice un milagro en el día de descanso, y ustedes se asombraron; ²²pero ustedes también trabajan en el día de descanso al obedecer la ley de la circuncisión dada por Moisés. (En realidad, la costumbre de la circuncisión comenzó con los patriarcas, mucho antes de la ley de Moisés).

²³Pues, si el tiempo indicado para circuncidar a un hijo coincide con el día de descanso, ustedes igual realizan el acto, para no violar la ley de

Moisés. Entonces, ¿por qué se enojan conmigo por sanar a un hombre en el día de descanso? ²⁴ **Miren más allá de la superficie, para poder juzgar correctamente.**

¿Es Jesús el Mesías?

²⁵ Algunos de los que vivían en Jerusalén comenzaron a preguntarse unos a otros: «¿No es ese el hombre a quien procuran matar? ²⁶ Sin embargo, está aquí hablando en público, y nadie le dice nada. ¿Será que nuestros líderes ahora creen que es el Mesías? ²⁷ ¿Pero cómo podría serlo? Nosotros sabemos de dónde proviene este hombre. Cuando venga el Mesías, sencillamente aparecerá; y nadie sabrá de dónde proviene».

²⁸ Mientras Jesús enseñaba en el templo, exclamó: **«Es cierto, ustedes me conocen y saben de dónde provengo, pero no estoy aquí por mi propia cuenta. El que me envió es veraz, y ustedes no lo conocen; ²⁹ pero yo sí lo conozco porque provengo de él, y él me envió a ustedes».** ³⁰ Entonces los líderes trataron de arrestarlo, pero nadie le puso las manos encima, porque aún no había llegado su momento.*

³¹ De las multitudes presentes en el templo, muchos creyeron en él. «Después de todo —decían—, ¿acaso esperan que el Mesías haga más señales milagrosas que las que hizo este hombre?».

³² Cuando los fariseos se enteraron

de lo que las multitudes andaban murmurando, ellos y los principales sacerdotes enviaron guardias del templo para arrestar a Jesús. ³³ Entonces Jesús les dijo: **«Voy a estar con ustedes solo un poco más de tiempo, luego volveré al que me envió. ³⁴ Ustedes me buscarán pero no me encontrarán; y no pueden ir adonde yo voy».**

³⁵ Desconcertados por esas palabras, los líderes judíos se preguntaban: «¿Adónde pensará ir? ¿Estará pensando salir del país e ir a los judíos dispersos en otras tierras*? ¡Tal vez hasta les enseñe a los griegos! ³⁶ ¿A qué se refiere cuando dice: “Me buscarán pero no me encontrarán” y “no pueden ir adonde yo voy”?».

Jesús promete agua viva

³⁷ El último día del festival, el más importante, Jesús se puso de pie y gritó a la multitud: **«¡Todo el que tenga sed puede venir a mí! ³⁸ ¡Todo el que crea en mí puede venir y beber! Pues las Escrituras declaran: “De su corazón, brotarán ríos de agua viva”»*.** ³⁹ (Con la expresión «agua viva», se refería al Espíritu, el cual se le daría a todo el que creyera en él; pero el Espíritu aún no había sido dado,* porque Jesús todavía no había entrado en su gloria).

División e incredulidad

⁴⁰ Algunos de la multitud, al oír lo que Jesús decía, afirmaron: «Seguramente este hombre es el Profeta que estábamos esperando»*. ⁴¹ Otros

7:30 En griego su hora. 7:35 O los judíos que viven entre los griegos? 7:37-38 O «¡Que todo el que tenga sed venga a mí y beba! ³⁸ Pues las Escrituras declaran: “Ríos de agua viva brotarán del corazón de todo el que crea en mí”». 7:39 Varios de los manuscritos más antiguos dicen pero aún no había Espíritu; incluso otros dicen pero aún no había Espíritu Santo. 7:40 Ver Dt 18:15, 18; Ml 4:5-6.

decían: «Es el Mesías». Pero otros expresaban: «¡No puede ser! ¿Acaso el Mesías vendrá de Galilea? ⁴²Pues las Escrituras dicen claramente que el Mesías nacerá del linaje real de David, en Belén, la aldea donde nació el rey David»*. ⁴³Así que hubo división entre la multitud a causa de él. ⁴⁴Algunos querían que lo arrestaran, pero nadie le puso las manos encima.

⁴⁵Cuando los guardias del templo regresaron sin haber arrestado a Jesús, los principales sacerdotes y los fariseos les preguntaron:

—¿Por qué no lo trajeron?

⁴⁶—¡Jamás hemos oído a nadie hablar como él! —contestaron los guardias.

⁴⁷—¿También ustedes se han dejado engañar? —se burlaron los fariseos—. ⁴⁸¿Habrá siquiera uno de nosotros, gobernantes o fariseos, que crea en él? ⁴⁹Esa multitud tonta que lo sigue es ignorante de la ley, ¡está bajo la maldición de Dios!

⁵⁰Entonces tomó la palabra Nicodemo, el líder que había ido a ver a Jesús:

⁵¹—¿Es legal condenar a un hombre antes de darle la oportunidad de defenderse? —preguntó.

⁵²—¿También tú eres de Galilea? —contestaron ellos—. Estudia las Escrituras y compruébalo tú mismo: jamás ha salido un profeta* de Galilea.

[Los manuscritos griegos más antiguos no incluyen Juan 7:53–8:11].

⁵³Así terminó la reunión, y cada uno se volvió a su casa.

Una mujer sorprendida en adulterio

8 Jesús regresó al monte de los Olivos, ²pero muy temprano a la mañana siguiente, estaba de vuelta en el templo. Pronto se juntó una multitud, y él se sentó a enseñarles.

³Mientras hablaba, los maestros de la ley religiosa y los fariseos le llevaron a una mujer que había sido sorprendida en el acto de adulterio; la pusieron en medio de la multitud.

⁴«Maestro —le dijeron a Jesús—, esta mujer fue sorprendida en el acto de adulterio. ⁵La ley de Moisés manda apedrearla; ¿tú qué dices?».

⁶Intentaban tenderle una trampa para que dijera algo que pudieran usar en su contra, pero Jesús se inclinó y escribió con el dedo en el polvo. ⁷Como ellos seguían exigiéndole una respuesta, él se incorporó nuevamente y les dijo: «¡Muy bien, pero el que nunca haya pecado que tire la primera piedra!». ⁸Luego volvió a inclinarse y siguió escribiendo en el polvo.

⁹Al oír eso, los acusadores se fueron retirando uno tras otro, comenzando por los de más edad, hasta que quedaron solo Jesús y la mujer en medio de la multitud. ¹⁰Entonces Jesús se incorporó de nuevo y le dijo a la mujer:

—¿Dónde están los que te acusaban? ¿Ni uno de ellos te condenó?

¹¹—Ni uno, Señor —dijo ella.

—Yo tampoco —le dijo Jesús—. Vete y no piques más.

Jesús, la luz del mundo

¹²Jesús habló una vez más al pueblo y dijo: «Yo soy la luz del mundo. Si ustedes me siguen, no tendrán que andar en la oscuridad porque tendrán la luz que lleva a la vida».

¹³Los fariseos respondieron:

—¡Tú haces esas declaraciones acerca de ti mismo! Un testimonio así no es válido.

¹⁴—Estas afirmaciones sí son válidas, aunque las diga de mí mismo —respondió Jesús—. Pues sé de dónde vengo y adónde voy, pero eso es algo que ustedes no saben de mí.

¹⁵Ustedes me juzgan con criterios humanos, pero yo no juzgo a nadie. ¹⁶Y, si lo hiciera, mi juicio sería correcto en todo sentido, porque no estoy solo. El Padre,* quien me envió, está conmigo. ¹⁷La misma ley de ustedes establece que, si dos personas concuerdan en algo, su testimonio se acepta como un hecho.* ¹⁸Yo soy uno de los testigos, y mi Padre, quien me envió, es el otro.

¹⁹—¿Dónde está tu padre? —le preguntaron.

Jesús contestó:

—Como ustedes no saben quién soy yo, tampoco saben quién es mi Padre. Si me conocieran a mí, también conocerían a mi Padre.

²⁰Jesús dijo todo esto mientras enseñaba en la parte del templo conocida como la tesorería, pero no lo arrestaron, porque aún no había llegado su momento.*

Advertencia para los incrédulos

²¹Más tarde, Jesús volvió a decirles: «Yo me voy, y ustedes me buscarán, pero morirán en su pecado. Adonde yo voy, ustedes no pueden ir».

²²Por lo tanto, la gente* se preguntaba: «¿Estará pensando suicidarse? ¿Qué quiere decir con “no pueden ir adonde yo voy”?».

²³Jesús continuó diciendo: «Ustedes son de abajo; yo soy de arriba. Ustedes pertenecen a este mundo; yo no. ²⁴Por eso dije que morirán en sus pecados; porque, a menos que crean que Yo Soy quien afirmo ser,* morirán en sus pecados».

²⁵—¿Y quién eres? —preguntaron. Jesús contestó:

—El que siempre dije que era.*

²⁶Tengo mucho para decir acerca de ustedes y mucho para condenar, pero no lo haré. Pues digo solo lo que oí del que me envió, y él es totalmente veraz.

²⁷Pero ellos seguían sin entender que les hablaba de su Padre.

²⁸Por eso Jesús dijo: «Cuando hayan levantado al Hijo del Hombre en la cruz, entonces comprenderán que Yo Soy.* Yo no hago nada por mi cuenta, sino que digo únicamente

8:16 Algunos manuscritos dicen *Aquel*. 8:17 Ver Dt 19:15. 8:20 En griego *su hora*. 8:22 En griego *los judíos*; también en 8:31, 48, 52, 57. 8:24 En griego *a menos que ustedes crean que yo soy*. Ver Ex 3:14. 8:25 O *¿Por qué hablo con ustedes?* 8:28 En griego *Cuando hayan levantado al Hijo del Hombre, entonces sabrán que yo soy*. «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

lo que el Padre me enseñó. ²⁹Y el que me envió está conmigo, no me ha abandonado. Pues siempre hago lo que a él le agrada». ³⁰Entonces muchos de los que oyeron sus palabras creyeron en él.

Jesús y Abraham

³¹Jesús le dijo a la gente que creyó en él:

—Ustedes son verdaderamente mis discípulos si se mantienen fieles a mis enseñanzas; ³²y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.

³³—Nosotros somos descendientes de Abraham —le respondieron—, nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Qué quieres decir con “los hará libres”?

³⁴Jesús contestó:

—Les digo la verdad, todo el que comete pecado es esclavo del pecado. ³⁵Un esclavo no es un miembro permanente de la familia, pero un hijo sí forma parte de la familia para siempre. ³⁶Así que, si el Hijo los hace libres, ustedes son verdaderamente libres. ³⁷Claro que me doy cuenta de que son descendientes de Abraham. Aun así, algunos de ustedes procuran matarme porque no tienen lugar para mi mensaje en su corazón. ³⁸Yo les cuento lo que vi cuando estaba con mi Padre, pero ustedes siguen el consejo de su padre.

³⁹—¡Nuestro padre es Abraham! —declararon.

—No —respondió Jesús—, pues si realmente fueran hijos de Abraham, seguirían su ejemplo.* ⁴⁰En cambio,

procuran matarme porque les dije la verdad, la cual oí de Dios. Abraham nunca hizo algo así. ⁴¹No, ustedes imitan a su verdadero padre.

—¡Nosotros no somos hijos ilegítimos! —respondieron—. Dios mismo es nuestro verdadero Padre.

⁴²Jesús les dijo:

—Si Dios fuera su Padre, ustedes me amarían, porque he venido a ustedes de parte de Dios. No estoy aquí por mi propia cuenta, sino que él me envió. ⁴³¿Por qué no pueden entender lo que les digo? ¡Es porque ni siquiera toleran oírme! ⁴⁴Pues ustedes son hijos de su padre, el diablo, y les encanta hacer las cosas malvadas que él hace. Él ha sido asesino desde el principio y siempre ha odiado la verdad, porque en él no hay verdad. Cuando miente, actúa de acuerdo con su naturaleza porque es mentiroso y el padre de la mentira. ⁴⁵Por eso, es natural que no me crean cuando les digo la verdad. ⁴⁶¿Quién de ustedes puede, con toda sinceridad, acusarme de pecado? Y si les digo la verdad, ¿por qué, entonces, no me creen? ⁴⁷Los que pertenecen a Dios escuchan con gusto las palabras de Dios, pero ustedes no las escuchan porque no pertenecen a Dios.

⁴⁸—¡Samaritano endemoniado! —replicó la gente—. ¿No veníamos diciendo que estabas poseído por un demonio?

⁴⁹—No —dijo Jesús—, no tengo ningún demonio. Pues yo honro a mi Padre; en cambio, ustedes me deshonran a mí. ⁵⁰Y, aunque no tengo ninguna intención de glorificarme

LOCALIZADOR DE VERSÍCULOS DE TYNDALE

ABORTO

Dios cuida de los bebés en el vientre

ÉXODO 21:22-25 • *página 125*

Debemos proteger a los indefensos

SALMO 82:3-4 • *página 933*

Los hijos son un regalo de Dios

SALMO 127:3 • *página 978*

Dios forma a todos los niños en el
vientre de su madre

SALMO 139:13-16 • *página 985*

Dios planea el futuro de todos
los niños

JEREMÍAS 1:5 • *página 1176*

ACTITUD

Las malas actitudes dañan nuestra
relación con Dios

GÉNESIS 4:6-7 • *página 8*

Las malas actitudes nos llevan a tomar
malas decisiones

NÚMEROS 14:1-4 • *página 240*

Debemos confiar siempre nuestra
vida a Dios

PROVERBIOS 29:25 • *página 1040*

Escoja una actitud positiva

HABACUC 3:17-19 • *página 1463*

Dios recompensará a los humildes

MATEO 5:5 • *página 1502*

Dios da a los cristianos una nueva
actitud

FILIPENSES 1:20-25 • *página 1842*

Debemos imitar la actitud de Jesús

FILIPENSES 2:5 • *página 1843*

Los cristianos debemos alegrarnos
siempre

FILIPENSES 4:4 • *página 1846*

No debemos preocuparnos por nada

FILIPENSES 4:6-7 • *página 1846*

ACUSACIONES

Satanás acusa al pueblo de Dios de
cometer pecado

ZACARÍAS 3:1 • *página 1475*

Jesús fue acusado falsamente

MATEO 26:59-60 • *página 1548*

Los pecados de los cristianos son
perdonados

COLOSENSES 1:22 • *página 1849*

Se necesita más de un testigo para
acusar a los líderes de la iglesia

1 TIMOTEO 5:19 • *página 1869*

Satanás es conocido como el acusador

APOCALIPSIS 12:10 • *página 1949*

ADOLESCENCIA

Dios da esperanza a los jóvenes

SALMO 71:5 • *página 918*

Los jóvenes deben adorar a Dios

SALMO 148:7-12 • *página 992*

Los jóvenes deben recordar a Dios

ECLESIASTÉS 12:1 • *página 1056*

Los jóvenes deben ser ejemplo para
los demás

1 TIMOTEO 4:12 • *página 1868*

Los jóvenes deben huir de las
pasiones desordenadas de la
juventud

2 TIMOTEO 2:22 • *página 1874*

ADOPCIÓN ESPIRITUAL

Dios ayuda a sus hijos a madurar a
través de la disciplina

DEUTERONOMIO 8:5 • *página 300*

LOCALIZADOR DE VERSÍCULOS DE TYNDALE

Como hijos de Dios debemos obedecerlo

DEUTERONOMIO 26:18 • *página 326*

Dios disciplina a sus hijos

2 SAMUEL 7:14 • *página 495*

Los hijos de Dios no debemos rechazar su disciplina

PROVERBIOS 3:11-12 • *página 997*

Dios es nuestro Padre

MATEO 6:9 • *página 1505*

Los cristianos somos hijos de Dios

JUAN 1:12 • *página 1653*

El Espíritu de Dios guía a los hijos de Dios

ROMANOS 8:14-17 • *página 1766*

Los cristianos debemos apartarnos de las cosas dañinas del mundo

2 CORINTIOS 6:17-18 • *página 1813*

Todos los hijos de Dios tenemos el mismo valor para él

GÁLATAS 3:28 • *página 1827*

Los hijos de Dios recibiremos una herencia espiritual

GÁLATAS 4:4-7 • *página 1827*

Dios nos escogió para que seamos sus hijos

EFESIOS 1:4-5 • *página 1832*

Jesús es nuestro hermano espiritual

HEBREOS 2:11 • *página 1885*

ADORACIÓN (VER TAMBIÉN IGLESIA)

La adoración es un encuentro con el Dios vivo y santo

ÉXODO 3:1-6 • *página 93*

La adoración es solo para Dios

ÉXODO 34:14 • *página 148*

Cuando adoramos, damos a Dios la gloria que solo él se merece

SALMO 29:1-2 • *página 877*

Podemos adorar a Dios gracias al sacrificio de Cristo por nosotros

HEBREOS 10:1-10 • *página 1894*

Debemos adorar a Dios con reverencia

HEBREOS 12:28 • *página 1900*

Cuando nos acercamos a Dios, él se acerca a nosotros

SANTIAGO 4:8 • *página 1907*

ADULTERIO

Dios prohíbe el adulterio

ÉXODO 20:14 • *página 123*

El adulterio tiene consecuencias muy serias

PROVERBIOS 6:26 • *página 1002*

El adulterio es necesidad

PROVERBIOS 6:32 • *página 1003*

El adulterio es repugnante para Dios

JEREMÍAS 7:9-10 • *página 1191*

Para Dios la lujuria es tan pecaminosa como el adulterio

MATEO 5:27-28 • *página 1504*

El divorcio a menudo lleva al adulterio

MARCOS 10:11-12 • *página 1575*

Dios puede perdonar a los adúlteros

JUAN 8:1-11 • *página 1669*

AFLICCIÓN (VER TAMBIÉN LLANTO)

Los amigos deben consolarse mutuamente

JOB 2:12-13 • *página 803*

Dios nos consuela en nuestros momentos más difíciles

JOB 35:9-10 • *página 844*

Dios nos consuela

ISAÍAS 40:1-10 • *página 1128*

Dios promete consolar a los que lloran

MATEO 5:4 • *página 1502*

El Espíritu Santo de Dios es nuestro Consolador

JUAN 14:16 • *página 1683*

Jesús venció las aflicciones del mundo

JUAN 16:33 • *página 1687*

El Espíritu Santo nos ayuda

HECHOS 9:31 • *página 1715*

LOCALIZADOR DE VERSÍCULOS DE TYNDALE

La Biblia nos consuela

ROMANOS 15:4 • *página 1777*

Dios consuela a los afligidos

2 CORINTIOS 1:3-11 • *página 1806*

Toda tristeza terminará

APOCALIPSIS 21:3-4 • *página 1961*

ALABANZA (VER ADORACIÓN)

ALCOHOL

Ser controlado por el alcohol es necedad

PROVERBIOS 20:1 • *página 1024*

Emborracharse es pecado

ROMANOS 13:13-14 • *página 1775*

Dios aborrece la borrachera

GÁLATAS 5:19-21 • *página 1830*

Los líderes de la iglesia no deben ser controlados por el alcohol

TITO 1:7 • *página 1877*

ALMA

La gente no puede destruir el alma

MATEO 10:28 • *página 1514*

Debemos amar a Dios con todo nuestro ser: corazón, alma y mente

MATEO 22:36-40 • *página 1539*

No tiene ningún beneficio ganar el mundo y perder el alma

MARCOS 8:34-38 • *página 1572*

Podemos poner el alma bajo la protección de Cristo

JUAN 10:27-29 • *página 1675*

A los creyentes se nos asegura la inmortalidad

1 CORINTIOS 15:46-53 • *página 1803*

AMABILIDAD

Los cristianos debemos ser amables los unos con los otros

EFESIOS 4:32 • *página 1837*

Debemos hacer el bien incluso a las personas que nos tratan mal

1 TESALONICENSES 5:15 • *página 1858*

Escoja ser bondadoso en lugar de pelear con los demás

2 TIMOTEO 2:24 • *página 1874*

Ser amable demanda esfuerzo

2 PEDRO 1:5-7 • *página 1918*

AMISTAD (VER TAMBIÉN RELACIONES)

Los amigos pueden causar gran dolor

SALMO 55:12-14 • *página 903*

Los amigos nos aman incluso durante los tiempos difíciles

PROVERBIOS 17:17 • *página 1020*

No es común encontrar un amigo fiel

PROVERBIOS 18:24 • *página 1022*

Los amigos influyen en nosotros

PROVERBIOS 22:24-25 • *página 1028*

La amistad está marcada por el sacrificio

JUAN 15:13-15 • *página 1685*

Podemos ser amigos de Dios

SANTIAGO 2:23 • *página 1906*

AMOR

El amor en el matrimonio es fuerte

CANTAR DE LOS CANTARES

8:6-7 • *página 1065*

Amar a los enemigos

MATEO 5:43-44 • *página 1505*

Amar a Dios es el mandamiento más importante

MARCOS 12:29-30 • *página 1581*

Los cristianos debemos amarnos los unos a los otros

JUAN 13:34 • *página 1682*

Nada puede separarnos del amor de Cristo Jesús

ROMANOS 8:35-39 • *página 1767*

El amor debe ser genuino

ROMANOS 12:9 • *página 1774*

El amor nunca se rinde

1 CORINTIOS 13:4-8 • *página 1798*

El amor de Dios por nosotros supera nuestra comprensión

EFESIOS 3:18 • *página 1836*

LOCALIZADOR DE VERSÍCULOS DE TYNDALE

El amor nos ayuda a pasar por alto las ofensas

1 PEDRO 4:8 • *página 1915*

Dios es amor

1 JUAN 4:16 • *página 1928*

Debemos ser conocidos por nuestro amor

2 JUAN 1:5 • *página 1930*

ÁNGELES

Los ángeles ejecutan el juicio de Dios

2 SAMUEL 24:16-17 • *página 528*

Los ángeles sirven a Dios

SALMO 103:21 • *página 950*

Los ángeles alaban a Dios

SALMO 148:2 • *página 992*

Los ángeles son mensajeros

DANIEL 4:17 • *página 1379*

Los ángeles protegen al pueblo de Dios

DANIEL 6:22 • *página 1385*

Los ángeles no se casan

MATEO 22:30 • *página 1538*

Los ángeles no mueren

LUCAS 20:36 • *página 1641*

Los ángeles serán juzgados por los creyentes

1 CORINTIOS 6:3 • *página 1787*

Satanás se disfraza de ángel de luz

2 CORINTIOS 11:14 • *página 1818*

Los ángeles cuidan a los cristianos

HEBREOS 1:14 • *página 1884*

Los ángeles que pecaron fueron arrojados al infierno

2 PEDRO 2:4 • *página 1919*

Los ángeles son santos

JUDAS 1:14 • *página 1934*

Los ángeles están en la presencia de Dios

APOCALIPSIS 4:8 • *página 1942*

Los ángeles no deben ser adorados

APOCALIPSIS 22:8-9 • *página 1962*

ÁNIMO

Anime a los desvalidos

ISAÍAS 1:17 • *página 1068*

Dios nos anima

ISAÍAS 40:31 • *página 1131*

El Espíritu Santo nos anima

HECHOS 9:31 • *página 1715*

Anime al prójimo

ROMANOS 15:2 • *página 1777*

La Biblia nos anima

ROMANOS 15:4 • *página 1777*

Nuestra posición en Cristo nos estimula

FILIPENSES 2:1 • *página 1843*

Debemos animarnos unos a otros

1 TESALONICENSES 4:18 • *página 1858*

Aliente a los débiles y temerosos

1 TESALONICENSES 5:14 • *página 1858*

Anime a los ancianos

1 TIMOTEO 5:1-4 • *página 1868*

Advierta a otros para que no pequen

HEBREOS 3:13 • *página 1886*

Motive a otros a amar

HEBREOS 10:24 • *página 1895*

ANTICRISTO

Muchos afirmarán ser el Mesías

MATEO 24:5 • *página 1541*

Muchos tendrán poder para hacer milagros

MATEO 24:24 • *página 1542*

El anticristo será anarquista y engañador

2 TESALONICENSES 2:1-10
• *página 1861*

Han surgido muchos anticristos

1 JUAN 2:18 • *página 1925*

El anticristo se opondrá a Dios

1 JUAN 4:3 • *página 1927*

El anticristo maldecirá a Dios

APOCALIPSIS 13:1-8 • *página 1950*

LOCALIZADOR DE VERSÍCULOS DE TYNDALE

El anticristo será castigado por Dios

APOCALIPSIS 20:10 • *página 1960*

APARIENCIA

A Dios no le impresiona la apariencia de la gente

1 SAMUEL 16:7 • *página 458*

La belleza física no perdura

PROVERBIOS 31:30 • *página 1043*

No debemos preocuparnos por la ropa

MATEO 6:25-34 • *página 1506*

Las apariencias pueden ser engañosas

MATEO 23:27 • *página 1541*

Los cristianos debemos preocuparnos más por el bienestar espiritual que por la apariencia física

1 TIMOTEO 2:9-10 • *página 1866*

No juzguemos a los demás por su apariencia

SANTIAGO 2:2-4 • *página 1904*

La belleza interior es más importante que la belleza física

1 PEDRO 3:3-4 • *página 1914*

ARMADURA

La armadura para la batalla física

1 SAMUEL 17:38 • *página 462*

Los soldados necesitan armadura

JEREMÍAS 46:3-4 • *página 1256*

Las armas no pueden detener el poder de Dios

EZEQUIEL 38:4 • *página 1349*

La armadura espiritual nos prepara para la vida

ROMANOS 13:12 • *página 1775*

La justicia es un arma espiritual

2 CORINTIOS 6:7 • *página 1812*

Las armas de Dios derriban las fortalezas de Satanás

2 CORINTIOS 10:4 • *página 1817*

Póngase la armadura de Dios

EFESIOS 6:11-18 • *página 1839*

ARREPENTIMIENTO

(VER TAMBIÉN CONFESIÓN DE PECADOS)

El arrepentimiento por los pecados abre el camino a la relación con Dios

LUCAS 3:7-8 • *página 1598*

Si no nos arrepentimos de nuestros pecados, pereceremos

LUCAS 13:3-5 • *página 1626*

Los ángeles se regocijan cuando un pecador se arrepiente

LUCAS 15:7 • *página 1630*

Debemos perdonar a quienes se arrepienten por habernos ofendido

LUCAS 17:4 • *página 1633*

El arrepentimiento es esencial para que el Espíritu Santo obre

HECHOS 2:38 • *página 1701*

Dios puede usar las dificultades para animarnos a arrepentirnos

2 CORINTIOS 7:9-10 • *página 1814*

El cristiano debe cambiar su estilo de vida

2 TIMOTEO 2:19 • *página 1874*

Dios desea que todos se arrepientan y crean

2 PEDRO 3:9 • *página 1921*

ASESINATO

Dios prohibió el asesinato

DEUTERONOMIO 5:17 • *página 296*

A los ojos de Dios, enojarse con alguien es tan serio como el asesinato

MATEO 5:21-22 • *página 1503*

AUTOESTIMA (VER TAMBIÉN ORGULLO)

Somos hechos a la imagen de Dios

GÉNESIS 1:26-27 • *página 4*

Dios tuvo un cuidado especial cuando nos creó

SALMO 139:1-18 • *página 984*

Fuimos formados por las manos amorosas de Dios

ISAÍAS 64:8 • *página 1170*

LOCALIZADOR DE VERSÍCULOS DE TYNDALE

Los humanos somos de gran valor para Dios

LUCAS 12:4-12 • *página 1623*

Dios dio a su Hijo por nosotros

JUAN 3:16 • *página 1658*

Nuestra autoestima es afectada por nuestra relación con Dios

ROMANOS 12:1-8 • *página 1773*

Nuestra autoestima está basada en la aprobación de Dios

2 CORINTIOS 10:12-18 • *página 1817*

No debemos sobrevalorarnos

GÁLATAS 6:3-5 • *página 1830*

Somos un poco menor que los ángeles

HEBREOS 2:7-8 • *página 1884*

AUTORIDAD (VER TAMBIÉN RESPETO)

Dios pedirá cuenta de sus acciones a quienes están en autoridad

DANIEL 4:31-32 • *página 1381*

Jesús es la autoridad suprema

MATEO 28:18 • *página 1554*

Dios da autoridad a los gobiernos

JUAN 19:11 • *página 1691*

Los cristianos debemos obedecer al gobierno

ROMANOS 13:1-2 • *página 1774*

Los padres tienen autoridad sobre sus hijos

EFESIOS 6:1 • *página 1839*

La Biblia es nuestra autoridad

2 TIMOTEO 3:16 • *página 1875*

Los líderes espirituales tienen autoridad en la iglesia

HEBREOS 13:17 • *página 1901*

AVARICIA

La avaricia genera desacuerdo

PROVERBIOS 28:25 • *página 1038*

Los fariseos estaban llenos de avaricia

MATEO 23:25 • *página 1540*

Los cristianos debemos evitar ser avaros

EFESIOS 5:3 • *página 1838*

Los que están llenos de avaricia no entrarán en el cielo

EFESIOS 5:5 • *página 1838*

Los líderes de la iglesia no deben ser codiciosos

TITO 1:7 • *página 1877*

BAUTISMO

El bautismo significa arrepentimiento

MATEO 3:11 • *página 1500*

Todos los seguidores de Jesús deben ser bautizados

MATEO 28:19 • *página 1554*

Jesús fue bautizado

MARCOS 1:9 • *página 1556*

Jesús bautiza con el Espíritu Santo

JUAN 1:32-33 • *página 1655*

El bautismo está estrechamente relacionado con el perdón de los pecados

HECHOS 2:38 • *página 1701*

Los nuevos seguidores de Cristo deben ser bautizados

HECHOS 8:12-17 • *página 1712*

Familias enteras de la iglesia primitiva eran bautizadas

HECHOS 16:33-34 • *página 1730*

En el bautismo nos unimos a Cristo

ROMANOS 6:3-8 • *página 1762*

La salvación es identificada con el bautismo

1 PEDRO 3:21 • *página 1915*

BENDICIÓN

Dios bendice a quienes lo obedecen

LEVÍTICO 26:3-5 • *página 210*

Dios bendice a los justos

SALMO 5:12 • *página 858*

Somos bendecidos cuando adoramos a Dios

SALMO 24:3-6 • *página 873*

LOCALIZADOR DE VERSÍCULOS DE TYNDALE

Los cristianos podemos alabar a Dios
en toda nuestra manera de vivir

SALMO 103:1 • *página 949*

Dios bendice a quienes le temen

SALMO 112:1-3 • *página 963*

Dios nos bendice cuando buscamos
agradarle

MATEO 6:33 • *página 1507*

Los cristianos debemos bendecir a
nuestros enemigos

LUCAS 6:28 • *página 1607*

La salvación es nuestra bendición
más grande

EFESIOS 1:3 • *página 1832*

La Biblia nos trae bendición

SANTIAGO 1:25 • *página 1904*

BIBLIA

El camino de Dios reflejado en la Biblia
es perfecto

SALMO 18:30 • *página 868*

La Biblia es verdadera

SALMO 33:4 • *página 881*

La Biblia es eterna

SALMO 119:89 • *página 971*

La Biblia nos da sabiduría

SALMO 119:99 • *página 972*

La Biblia es confiable

SALMO 119:138 • *página 974*

La Biblia revela la verdad

HECHOS 18:28 • *página 1734*

La Biblia es santa

ROMANOS 1:2 • *página 1754*

El Espíritu Santo de Dios nos ayuda a
entender la Biblia

1 CORINTIOS 2:12-16 • *página 1783*

La Biblia es nuestra autoridad suprema

GÁLATAS 3:10 • *página 1825*

La Biblia es el arma espiritual de los
cristianos

EFESIOS 6:17 • *página 1840*

La Biblia es inspirada por Dios

2 TIMOTEO 3:16 • *página 1875*

La Biblia inspecciona nuestra vida

HEBREOS 4:12 • *página 1887*

La Biblia nos ayuda a crecer
espiritualmente

1 PEDRO 2:2 • *página 1912*

CELOS

Dios no quiere que nada más compita
con nuestra devoción a él

DEUTERONOMIO 4:24 • *página 293*

Los celos pueden destruirnos

JOB 5:2 • *página 806*

No envidie a los que hacen lo malo

SALMO 37:1 • *página 885*

No tenga celos de los malvados

SALMO 73:2-3 • *página 921*

Los celos nos roban la paz

PROVERBIOS 14:30 • *página 1015*

Los celos son un enemigo poderoso

PROVERBIOS 27:4 • *página 1035*

Es necio dejarse llevar por los celos

ECLESIASTÉS 4:4 • *página 1047*

Los celos pueden llevarnos a actuar
sin pensar

HECHOS 7:9 • *página 1708*

No debemos sentir celos de otros
cristianos

GÁLATAS 5:26 • *página 1830*

Los celos no tienen lugar en la vida
cristiana

TITO 3:3-5 • *página 1879*

CENA DEL SEÑOR

(VER TAMBIÉN ÚLTIMA CENA)

Los cristianos debemos estar
agradecidos por la cena del Señor

1 CORINTIOS 10:16 • *página 1794*

Debe haber unidad entre los cristianos
que celebran la cena del Señor juntos

1 CORINTIOS 11:20-34 • *página 1795*

LOCALIZADOR DE VERSÍCULOS DE TYNDALE

CHISME

No chismee

ÉXODO 23:1 • *página 128*

Tenga cuidado de no calumniar a otras personas

LEVÍTICO 19:16 • *página 196*

El chisme traiciona la confianza

PROVERBIOS 11:13 • *página 1009*

El chisme separa a los amigos

PROVERBIOS 16:28 • *página 1019*

El chisme prolonga la tensión entre la gente

PROVERBIOS 26:20 • *página 1035*

El chisme es atractivo

PROVERBIOS 26:22 • *página 1035*

Los chismosos son malvados

ROMANOS 1:29 • *página 1756*

El chisme no debe tener lugar en la vida de los cristianos

1 TIMOTEO 5:13 • *página 1869*

CIELO

No habrá muerte en el cielo

ISAÍAS 25:8 • *página 1104*

Solo los justos entrarán al cielo

MATEO 5:17-20 • *página 1503*

Pocas personas entrarán al cielo

MATEO 7:13-14 • *página 1507*

Jesús está preparando el cielo para sus seguidores

JUAN 14:2-3 • *página 1683*

Nuestra vida no estará completa hasta que entremos al cielo

2 CORINTIOS 5:1-2 • *página 1811*

El cielo es mucho mejor que la tierra

FILIPENSES 1:23 • *página 1842*

Los cristianos debemos ansiar el cielo

COLOSENSES 3:1-5 • *página 1851*

El cielo es el hogar de la justicia

2 PEDRO 3:13 • *página 1921*

Dios es el centro de atención en el cielo

APOCALIPSIS 7:15, 17 • *página 1945*

No habrá tristeza en el cielo

APOCALIPSIS 21:4 • *página 1961*

En el cielo la gente caminará con Dios

APOCALIPSIS 22:5 • *página 1962*

CONCIENCIA

La conciencia nos impulsa a apartarnos de nuestros pecados

PROVERBIOS 28:13 • *página 1037*

Podemos suprimir nuestra conciencia

ROMANOS 1:18 • *página 1755*

El Espíritu Santo puede hablar a través de nuestra conciencia

ROMANOS 9:1 • *página 1767*

Mantenga la conciencia limpia

1 TIMOTEO 1:18-19 • *página 1865*

Los líderes de la iglesia deben tener una conciencia limpia

1 TIMOTEO 3:9 • *página 1867*

La conciencia puede ser destruida

1 TIMOTEO 4:2 • *página 1867*

El perdón de Jesús nos purifica la conciencia

HEBREOS 9:14 • *página 1893*

Una conciencia limpia nos ayuda a vivir una vida que honra a Dios

1 PEDRO 3:16 • *página 1914*

CONFESIÓN DE PECADOS

(VER TAMBIÉN ARREPENTIMIENTO)

Debemos confesar nuestro pecado

LEVÍTICO 5:5 • *página 168*

Dios restaurará a quienes se apartan del mal

2 CRÓNICAS 7:14 • *página 695*

El arrepentimiento acompaña la confesión del pecado

ESDRAS 10:1 • *página 758*

Dios perdona los pecados confesados

SALMO 32:5 • *página 880*

LOCALIZADOR DE VERSÍCULOS DE TYNDALE

No trate de esconder su pecado
PROVERBIOS 28:13 • *página 1037*

Dios purifica a quienes confiesen sus pecados
1 JUAN 1:9 • *página 1923*

CONFIANZA *(VER FE)*

CONSEJO

Los líderes deben tener en cuenta los consejos de los demás
ÉXODO 18:13-26 • *página 120*

Los ancianos a menudo dan consejos sabios
1 REYES 12:1-11 • *página 556*

Debemos alejarnos del consejo de los malvados
SALMO 1:1 • *página 855*

El consejo de Dios es el mejor
SALMO 73:24 • *página 922*

Los sabios buscan consejo
PROVERBIOS 1:5 • *página 994*

El consejo ayuda a tener éxito
PROVERBIOS 11:14 • *página 1010*

Los necios no escuchan consejos
PROVERBIOS 12:15 • *página 1011*

CONSUELO

Los amigos deben consolarse mutuamente
JOB 2:12-13 • *página 803*

Dios nos consuela
ISAÍAS 40:1-11 • *página 1128*

Dios promete consolar a los que lloran
MATEO 5:4 • *página 1502*

El Espíritu Santo de Dios es nuestro Consolador
JUAN 14:16 • *página 1683*

Jesús ha vencido los problemas del mundo
JUAN 16:33 • *página 1687*

Dios consuela a los que sufren
2 CORINTIOS 1:3-11 • *página 1806*

Los cristianos debemos animarnos unos a otros
1 TESALONICENSES 4:18 • *página 1858*
El dolor terminará algún día
APOCALIPSIS 21:3-4 • *página 1961*

CORAZÓN

Ame a Dios con todo el corazón
DEUTERONOMIO 6:5 • *página 297*
Nuestro corazón puede tener confianza
SALMO 27:3 • *página 876*

Dios no rechazará un corazón arrepentido
SALMO 51:17 • *página 901*

Cuide su corazón
PROVERBIOS 4:23 • *página 1000*

Los de corazón puro verán a Dios
MATEO 5:8 • *página 1502*

Las palabras y las acciones brotan del corazón
LUCAS 6:45 • *página 1608*

CREACIÓN

Dios el Espíritu Santo participó en la creación
GÉNESIS 1:1-2 • *página 3*

Dios creó a los seres humanos
GÉNESIS 1:27 • *página 5*

Dios creó el mundo en un estado bueno
GÉNESIS 1:31 • *página 5*

Dios el Padre participó en la creación
SALMO 33:6 • *página 881*

Dios gobierna sobre su creación
SALMO 89:9-11 • *página 938*

Dios creó a los ángeles
SALMO 148:2-5 • *página 992*

Dios creó todo lo que existe
JEREMÍAS 10:16 • *página 1198*

La creación revela la grandeza de Dios
AMÓS 4:13 • *página 1426*

Jesús participó en la creación
COLOSENSES 1:16 • *página 1849*

LOCALIZADOR DE VERSÍCULOS DE TYNDALE

Dios el Creador es digno de adoración

APOCALIPSIS 4:11 • *página 1942*

Dios creará un nuevo cielo y una nueva tierra

APOCALIPSIS 21:1-4 • *página 1961*

CREER

Creer en Dios nos hace justos

GÉNESIS 15:6 • *página 22*

La fe en Dios debe ir acompañada de buenas obras

DEUTERONOMIO 27:10 • *página 327*

Creer en Jesús impacta nuestra manera de vivir

MARCOS 1:15 • *página 1556*

Las creencias correctas son importantes para la salvación

ROMANOS 10:9 • *página 1770*

Creer es más que simplemente reconocer ciertas verdades

SANTIAGO 2:21 • *página 1905*

CRÍTICA

Encárguese de sus problemas antes de criticar a los demás

MATEO 7:3-5 • *página 1507*

La crítica debe ayudar a las personas a profundizar su relación con Dios

LUCAS 17:3-5 • *página 1633*

La crítica se debe hacer con una actitud de amor

1 CORINTIOS 13:4-5 • *página 1798*

Las críticas duras pueden destruir en lugar de edificar

GÁLATAS 5:15 • *página 1829*

CRUZ

Jesús fue crucificado

MATEO 27:31-35 • *página 1551*

Los cristianos debemos tomar nuestra propia cruz

MARCOS 8:34-38 • *página 1572*

La muerte de Jesús es poderosa

1 CORINTIOS 1:17-18 • *página 1782*

La muerte de Jesús unifica a todos los cristianos

EFESIOS 2:16 • *página 1834*

La muerte de Jesús fue un sacrificio

COLOSENSES 1:20-22 • *página 1849*

La muerte de Jesús derrotó a los poderes espirituales del mal

COLOSENSES 2:14-15 • *página 1851*

La cruz de Jesús es un ejemplo para nosotros

HEBREOS 12:2 • *página 1899*

CUERPO DE CRISTO

Muchos dones fueron dados al cuerpo de Cristo

ROMANOS 12:3-6 • *página 1773*

Hay muchas partes, pero un solo cuerpo

1 CORINTIOS 12:12-13 • *página 1797*

Los cristianos formamos el cuerpo de Cristo

1 CORINTIOS 12:27 • *página 1797*

Los cristianos de diferentes nacionalidades formamos un solo cuerpo

EFESIOS 3:6 • *página 1835*

Debe haber unidad en el cuerpo de Cristo

EFESIOS 4:3 • *página 1836*

Los diferentes miembros del cuerpo deben ayudarse mutuamente a crecer

EFESIOS 4:11-12 • *página 1836*

Jesús es la cabeza del cuerpo

COLOSENSES 1:18 • *página 1849*

CUIDADO

Dios cuida de sus hijos

DEUTERONOMIO 7:9 • *página 298*

Dios cuida de los menos privilegiados

SALMO 68:5 • *página 913*

Debemos defender a los necesitados

SALMO 82:3 • *página 933*

LOCALIZADOR DE VERSÍCULOS DE TYNDALE

Los hijos de Dios debemos ayudar a los oprimidos

ISAÍAS 1:17 • *página 1068*

Debemos amar a nuestros enemigos

LUCAS 6:27 • *página 1607*

Los hijos de Dios debemos cuidar de los necesitados

LUCAS 14:13-14 • *página 1629*

Dios ama a sus hijos

ROMANOS 1:6-7 • *página 1754*

Trate con cuidado a los padres

EFESIOS 6:2 • *página 1839*

Debemos ser justos con nuestros empleados

COLOSENSES 4:1 • *página 1852*

Debemos cuidar de los ancianos

1 TIMOTEO 5:1-4 • *página 1868*

Los cristianos debemos ocuparnos de los necesitados

SANTIAGO 1:27 • *página 1904*

CULPA

La culpa hace que nos escondamos de Dios

GÉNESIS 3:7-11 • *página 6*

Pida perdón a Dios por sus pecados ocultos

SALMO 19:12-13 • *página 869*

Dios perdona los pecados y quita la culpa

SALMO 32:5 • *página 880*

Dios puede limpiarnos de todos los pecados

SALMO 51:2 • *página 900*

Todos somos culpables de pecado

ROMANOS 3:9-12 • *página 1758*

Jesucristo se lleva todas nuestras culpas

ROMANOS 3:23-24 • *página 1759*

DAR

Honramos a Dios con nuestras ofrendas

ÉXODO 35:22 • *página 151*

Las ofrendas generosas honran a Dios

ESDRAS 2:68-69 • *página 745*

Dios nos recompensará por compartir nuestros recursos con los demás

MARCOS 9:41 • *página 1574*

Dar ayuda a los demás a vivir

HECHOS 2:44-45 • *página 1701*

Debemos proveer apoyo a los obreros cristianos

HECHOS 28:10 • *página 1752*

Los ricos deben ser más generosos

1 TIMOTEO 6:17-19 • *página 1870*

A Dios le agradan nuestras ofrendas

HEBREOS 13:16 • *página 1901*

Dar refleja el amor de Dios

1 JUAN 3:17 • *página 1926*

DECISIONES

Ore antes de tomar decisiones

NEHEMÍAS 1:4 • *página 762*

Decídase a hacer las cosas que honran a Dios

JOB 1:8 • *página 802*

La Palabra de Dios nos ayuda a tomar decisiones

SALMO 119:105 • *página 972*

Busque consejos sabios antes de tomar decisiones

PROVERBIOS 18:15 • *página 1021*

Pida sabiduría a Dios antes de tomar decisiones

SANTIAGO 1:2-8 • *página 1903*

DEMONIOS (VER TAMBIÉN SATANÁS)

El rendir culto en las religiones falsas consiste en honrar a los demonios

SALMO 106:37 • *página 957*

Los demonios tratan de impedir el plan de Dios

DANIEL 10:13 • *página 1392*

Los demonios no son rivales para Jesús

MARCOS 1:34 • *página 1557*

LOCALIZADOR DE VERSÍCULOS DE TYNDALE

Los demonios quieren destruir a la gente

MARCOS 5:5 • *página 1563*

Los demonios se someten al nombre de Jesús

LUCAS 10:17 • *página 1619*

Los demonios pueden ser echados por los seguidores de Jesús

HECHOS 16:16-18 • *página 1729*

Los demonios son poderosos

HECHOS 19:16 • *página 1735*

Los demonios no pueden separarnos del amor de Dios

ROMANOS 8:38-39 • *página 1767*

Los demonios engañan a la gente

2 CORINTIOS 11:13-15 • *página 1818*

Los cristianos luchamos contra poderes espirituales malignos

EFESIOS 6:12 • *página 1839*

Los demonios quieren confundir a la gente

1 TIMOTEO 4:1-2 • *página 1867*

Los demonios también creen que Dios existe

SANTIAGO 2:19 • *página 1905*

Los demonios son ángeles que pecaron

2 PEDRO 2:4 • *página 1919*

Dios juzgará a los ángeles que se rebelaron

JUDAS 1:6 • *página 1933*

No debemos tomar a la ligera a los demonios

JUDAS 1:8-9 • *página 1934*

Los demonios pueden hacer milagros

APOCALIPSIS 16:13-14 • *página 1954*

En los últimos días, los demonios serán encadenados por Dios

APOCALIPSIS 20:1-3 • *página 1960*

DEPRESIÓN

La depresión puede ser el resultado de tiempos agotadores

JUECES 15:18 • *página 414*

Dios puede animar a las personas que están sufriendo

2 SAMUEL 22:29-31 • *página 523*

La depresión puede venir después del éxito

1 REYES 19:3-4 • *página 571*

Dios ayuda a quienes se sienten abatidos

SALMO 34:18 • *página 883*

Abraham tuvo esperanza cuando no tenía motivo para tenerla

ROMANOS 4:18-22 • *página 1760*

Dios terminará con la depresión

APOCALIPSIS 21:4 • *página 1961*

DESCANSO

Dios nos dio un ejemplo de descanso y nos ordena descansar

GÉNESIS 2:3 • *página 5*

El descanso es importante para la adoración

ÉXODO 20:8 • *página 123*

Dios nos dice que descansemos

ÉXODO 23:12 • *página 128*

Jesús promete darnos descanso de nuestras cargas

MATEO 11:28-30 • *página 1516*

El descanso es un regalo de Dios

HEBREOS 4:9-11 • *página 1887*

El cielo es un lugar de descanso

APOCALIPSIS 14:13 • *página 1952*

DESEOS

No debemos codiciar lo que pertenece a otras personas

ÉXODO 20:17 • *página 123*

Los malvados desean el mal

SALMO 36:1-4 • *página 885*

Dios concede los deseos a quienes tienen comunión con él

SALMO 37:4 • *página 886*

Anhele conocer a Dios

SALMO 42:1 • *página 892*

LOCALIZADOR DE VERSÍCULOS DE TYNDALE

Desea adorar a Dios

SALMO 84:1-2 • *página 934*

Desea dar gloria a Dios

SALMO 86:12 • *página 936*

No desea el dinero

SALMO 119:36 • *página 969*

El dinero no satisface los deseos

ECLESIASTÉS 5:10 • *página 1049*

Los cristianos no debemos ceder a los deseos pecaminosos

EFESIOS 4:22 • *página 1837*

Los deseos pecaminosos no deben tener lugar en la vida de los hijos de Dios

1 PEDRO 1:14 • *página 1911*

Desea hacer la voluntad de Dios

1 PEDRO 4:2 • *página 1915*

Los hijos de Dios deseamos obedecer a Dios

1 JUAN 2:3-6 • *página 1924*

DESHONESTIDAD

La deshonestidad se prohíbe en la lista de los diez mandamientos

ÉXODO 20:16 • *página 123*

Sea honesto en los negocios

LEVÍTICO 19:35-36 • *página 197*

No mienta para obtener ganancias personales

DEUTERONOMIO 19:14 • *página 317*

Los deshonestos no permanecerán con Dios

SALMO 101:7 • *página 948*

Dios aborrece el engaño

PROVERBIOS 12:22 • *página 1012*

Dios castigará a quienes se aprovechan de los demás

1 TESALONICENSES 4:6 • *página 1857*

DETERMINACIÓN

Determine obedecer a Dios

1 SAMUEL 7:3 • *página 442*

Determine no pecar

JOB 31:1 • *página 837*

Esté determinado a mantenerse firme

ISAÍAS 7:9 • *página 1078*

Dios nos ayuda a ser determinados

ISAÍAS 50:7 • *página 1149*

Esté determinado a seguir a Cristo

MARCOS 8:34-38 • *página 1572*

DEVOCIÓN

Sea completamente devoto a Dios

1 CRÓNICAS 28:9 • *página 680*

Adore a Dios con devoción

1 CRÓNICAS 29:9 • *página 681*

Dedíquese a la oración

SALMO 5:3 • *página 857*

Tenga una vida dedicada a Dios

ROMANOS 12:1-2 • *página 1773*

DINERO

La avaricia causa problemas

PROVERBIOS 15:27 • *página 1017*

No haga del dinero la parte más importante de su vida

MATEO 6:19 • *página 1506*

El dinero puede apartarnos de Dios

MARCOS 10:17-24 • *página 1575*

No podemos servir a Dios y al dinero

LUCAS 16:13 • *página 1632*

Los cristianos debemos compartir nuestros recursos con quienes están en necesidad

HECHOS 2:42-45 • *página 1701*

Los cristianos no debemos amar el dinero

1 TIMOTEO 3:3 • *página 1866*

Debemos encontrar nuestra seguridad en Dios, no en el dinero

1 TIMOTEO 6:17-19 • *página 1870*

No ame el dinero

HEBREOS 13:5 • *página 1901*

LOCALIZADOR DE VERSÍCULOS DE TYNDALE

Debemos cuidarnos de tratar a los ricos y a los pobres de la misma manera

SANTIAGO 2:1-9 • *página 1904*

DIOS

Dios creó todo

GÉNESIS 1:1 • *página 3*

Dios es un guerrero

ÉXODO 15:3 • *página 114*

Dios es el único Dios verdadero

DEUTERONOMIO 6:4 • *página 297*

Dios es fiel

DEUTERONOMIO 7:9 • *página 298*

Dios es demasiado grandioso como para ser descrito completamente

1 REYES 8:27 • *página 547*

Dios es bondadoso y misericordioso

NEHEMÍAS 9:31 • *página 778*

Dios es bueno

SALMO 34:8 • *página 882*

Dios ayuda a sus hijos cuando están en problemas

SALMO 46:1 • *página 895*

Dios es poderoso

SALMO 50:1 • *página 899*

Dios es nuestra roca

SALMO 62:6 • *página 909*

Dios es nuestra esperanza

SALMO 71:5 • *página 918*

Dios está cerca de todos

SALMO 75:1 • *página 923*

Dios en nuestra salvación

ISAÍAS 12:2 • *página 1087*

Dios es soberano

ISAÍAS 25:8 • *página 1104*

Dios es santo

ISAÍAS 29:23 • *página 1112*

Solo Dios es digno de recibir la gloria

ISAÍAS 42:8 • *página 1134*

Dios es nuestro Padre

MATEO 6:9 • *página 1505*

La Palabra de Dios siempre se cumplirá

LUCAS 1:37 • *página 1594*

Dios es espíritu

JUAN 4:24 • *página 1660*

Dios lo sabe todo

ROMANOS 11:33 • *página 1773*

Podemos conocer a Dios

EFESIOS 1:17 • *página 1833*

El Dios viviente es nuestro Salvador

1 TIMOTEO 4:10 • *página 1868*

Dios es el Rey de reyes

1 TIMOTEO 6:15 • *página 1870*

Dios es accesible

SANTIAGO 4:8 • *página 1907*

Dios es juez

SANTIAGO 4:12 • *página 1907*

Dios es amor

1 JUAN 4:16 • *página 1928*

Dios es todopoderoso

APOCALIPSIS 1:8 • *página 1937*

DISCERNIMIENTO

La Biblia nos ayuda a discernir las malas enseñanzas

HECHOS 17:11 • *página 1731*

Dios nos concede discernimiento

1 CORINTIOS 12:10 • *página 1797*

Distinga entre el comportamiento correcto y el incorrecto

HEBREOS 5:14 • *página 1888*

Pida ayuda a Dios para discernir su voluntad

SANTIAGO 1:5 • *página 1903*

DISCIPLINA

El castigo es consecuencia de las acciones pecaminosas

GÉNESIS 3:6-19 • *página 6*